

TESTIMONIO

Revista del Instituto de Estudios Social Cristianos - IESC

Lima / Julio-Setiembre / Nº 104

Visita del Papa
Benedicto XVI
a España



Foro Social
Cristiano
Gobernabilidad



Los retos del nuevo GOBIERNO

- El futuro del Cristianismo
- La agenda ambiental de los próximos años
- El reclamo de la seguridad

PuntoEdu también navega

- Exprésate
- Infórmate
- Vive la Católica en videos, fotos y mucho más

.edu



Encuétranos como siempre en
Twitter, Facebook y Youtube.



**Información actualizada
a lo largo del día**

www.pucp.edu.pe/puntoedu



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

sumario



3 Editorial

ACTUALIDAD

4 Pininos gubernamentales / LUIS SOLARI

6 ¿Seguridad ciudadana o política criminal? / JOSÉ LUIS PÉREZ GUADALUPE

8 ¿Y ahora qué? Habemus Presidente / JORGE LUIS VALLEJO

INSTITUCIONAL

10 Foro Social Cristiano: la gobernabilidad como prevención social / OTILIA SORIANO

12 Foro Social Cristiano: el proceso electoral peruano / CARLOS BATALLA

14 Trabajo de formación del IESC en provincias

DOCUMENTOS

15 El futuro del Cristianismo / MONSEÑOR JEAN LOUIS BRUGUES

21 Discurso sobre el legado del Beato Juan Pablo II / MONSEÑOR BRUNO MUSARÓ

28 Discurso del Papa en Madrid en su encuentro con académicos

IGLESIA NACIONAL

30 Congreso de la República condecora a Monseñor Pedro Barreto Jimeno

32 Papa designa nuevo consejero en la Comisión para AL / IESC asiste a simposio en Roma

33 Visita del Papa Benedicto XVI a España / Recordando a Monseñor José Dammert

34 XIX Asamblea General de Caritas Internationalis

35 Homilía por el Día del Papa

ECOLOGÍA Y POLÍTICA

36 Por una economía verde: la agenda ambiental de los próximos años / GERMAN VERA ESQUIVEL

INTERNACIONALES

38 Perú y Ecuador: futuro de paz y progreso / EMBAJADOR DIEGO RIBADENEIRA ESPINOSA

39 Planeta convulsionado: crisis de la deuda en EE.UU. y protestas en Siria / FRANCISCO BELAUNDE MATOSSIAN

41 ¿Tendrá mayoría absoluta el PP en su regreso al Gobierno de España? / IGNASI FARRERES

CULTURAL

44 Los retos del Ministerio de Cultura / El centenario de Machu Picchu

PUBLICACIONES





PORTADA: CORTESIA ANDINA



Bolivar 298 Of: 301 Miraflores
 (Lima 18) Telefax (0051-1) 444 4922
 E-mail: institu@terra.com.pe
www.iesc.org.pe

TESTIMONIO

Revista del Instituto de Estudios Social Cristianos

Nº 104 Julio-Setiembre 2011

DIRECTORIO DEL IESC

PRESIDENTE
 Armando Borda Herrada
VICE PRESIDENTE
 José Luis Pérez Guadalupe
DIRECTORES
 Francisco Belaunde Matossian
 Mauricio Zeballos

REVISTA TESTIMONIO

DIRECTOR
 Francisco Belaunde Matossian

EDITOR
 Carlos Batalla S.

ASISTENTE DE EDITOR
 Otilia Soriano

CORRECTOR DE ESTILO
 Amador Navarrete

CONSEJO DE REDACCIÓN
 Mauricio Zeballos
 Paul Gamarra Yáñez
 Nadia Iriarte
 Josef Zielinski

COLABORADORES:

Armando Borda Herrada
 Francisco Eguiguren
 Jorge Lira Torres
 Gregorio Belaunde
 Luis Solari
 José Luis Pérez Guadalupe
 Josefina del Prado
 Aldo Vásquez Ríos
 Jorge Cuadros, OP
 Brunella Prilika
 Donato Jiménez Sanz, OAR
 José Antonio Varela
 Alfredo Monteverde
 William Vásquez, OP
 Mónica Guerra
 Almendra Espinoza
 Renzo Gómez Vega

PUBLICIDAD
 Luisa Cáceres de Garrido

DISTRIBUIDORES EN PROVINCIAS

Piura:
 David Ordinola
 Carla Palacios
 Israel Aguilar
Chiclayo:
 James Guerrero
 Javier Colina
Trujillo:
 Gala Gamarra
 Luis Amaya
Cajamarca:
 María Angela Ortiz
Chachapoyas:
 Rosario Ullilén
 Dalila Villar
Moyobamba y Rioja:
 Esther Dávila
Huancavelica:
 Wilder Esplana
 Édgar Boza
Puno:
 Jeamil Terán
 Frank Borda
Cuzco:
 Jesús Sevillanos
 Verith Villafuerte
Arequipa:
 P. Joel Chipana
 Gustavo Salazar
 Giovanna Apaza
Moquegua:
 Ana Pacho
Ilo:
 Patricia Ruíz
Tacna:
 Humberto Ramos
 Javier Chacón
Impresión
 Tarea Asociación Gráfica Educativa
 Depósito Legal 95-1369

La tarea que le espera al presidente Ollanta Humala es inmensa en varios campos. La primera de ellas es mantener el crecimiento económico y, a la vez, hacer que sus beneficios alcancen al mayor número de peruanos.

Como se sabe, este doble objetivo enfrenta una primera dificultad ante la incertidumbre generada en los inversionistas por el perfil político del nuevo mandatario, pese a que éste ha sabido emitir señales que tranquilizaron en mucho las aguas, aunque sin erradicar totalmente los temores. A ello se añade una nueva dificultad: la crisis financiera mundial, que podría derivar en un período recesivo más o menos largo en Estados Unidos y Europa.

Otra tarea importante es la lucha contra la inseguridad. La delincuencia está alcanzando niveles cada vez más alarmantes e incrementa su grado de violencia. Se espera que en esta oportunidad el problema sí sea tratado con la seriedad requerida, contrariamente a lo que sucedió en el Gobierno anterior.

Por lo pronto, es positivo que el presidente de la República haya anunciado que se pondrá al frente del Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana, para lograr un trabajo coordinado de todos los sectores e instituciones competentes. Se responde así a la necesidad de un liderazgo político en ese terreno.

Naturalmente, buena parte de la responsabilidad recaerá en el Ministerio del Interior, cuyo titular es objeto de todas las miradas. Es de esperar que éste demuestre estar a la altura de la misión que le ha sido encomendada. Sin embargo, el Poder Judicial y el Ministerio Público tienen también un papel de primera importancia, pues de nada sirve que la Policía cumpla con su labor, capturando a los delincuentes si, luego, éstos son liberados indebidamente, como se ha denunciado en varias oportunidades. Ciertamente, luchar contra la inseguridad implica combatir la corrupción en todas las instituciones involucradas.

Ante esta situación, en la presente edición de la revista Testimonio, José Luis Perez Guadalupe, recientemente nombrado presidente del INPE, expone el tema de seguridad ciudadana; a ello se suman notas de actualidad política como la del doctor Luis Solari y la de Jorge Vallejo.

Entre lo más destacado, también está la cobertura de los foros institucionales en torno a dos temas: Por un lado, el proceso electoral peruano visto desde el exterior; y por el otro, el de Gobernabilidad. La sección de documentos nos trae reflexiones alrededor del futuro del Cristianismo (Monseñor Jean Louis Brugués) y sobre el Papa Juan Pablo II (Monseñor Bruno Musaró). Además, está el discurso del Papa en Madrid ante los académicos.

Cabe mencionar también el artículo de Germán Vera, “Por una economía verde: Agenda ambiental de los próximos años”, y el de Francisco Belaunde en torno a la crisis económica en Estados Unidos y la revuelta en Siria, ambos en la sección Internacionales. Asimismo, desde España, Ignasi Farreres explica al lector peruano la situación del Partido Popular. Mientras que el embajador de la República del Ecuador, Diego Ribadeneira, nos expone su visión de las relaciones bilaterales entre el Perú y su país.

La sección Cultura trae notas sobre el centenario de Machu Picchu y el Ministerio de la Cultura, que encabeza la cantante Susana Baca. Por último, les ofrecemos las reseñas de recientes publicaciones.



LUIS SOLARI
DE LA FUENTE*

Pininos gubernamentales

Cuando es electo un Gobierno, la mayoría está pendiente de quiénes serán los miembros del gabinete, entrándose en una suerte de juego de grupos de interés que pugnan por estar presentes en él, tal como acabamos de ver en el Perú.

En una situación así, aparecen nombres de candidatos, cabildeos secretos, inusitadas entrevistas, entre otros. El clímax llega cuando una vez anunciado el gabinete, muchos de sus integrantes se despachan en amplias declaraciones, inclusive a página completa, con personalísimos pareceres, increíblemente mucho antes de juramentar, de que se haya tenido la primera sesión de Consejo de ministros, o se haya definido y expuesto la “política general del Gobierno” ante el Congreso de la República, como dispone la Constitución.

Daba la impresión de que algunos de los designados se hubieran desbocado, precisamente por representar a distintos grupos. Llegó tarde el jalón de rienda que representó la norma que limita las declaraciones ministeriales, pues una vez juramentados, a cada ministro le competen los asuntos de la cartera a su cargo.

En ese proceso, imperceptiblemente, se ha ido definiendo algo que es más importante que designar al gabinete: la personalidad política del presidente, que se define como sus modos de relación con su propio Gobierno y con el país.

Este episodio de ministros “elocuentes” ha revelado cuestiones importantes.

En primer lugar, no importa si es por desconocimiento o por mucha maña, hemos visto ministros que se fueron “por la libre”, superando aún al presidente o a la llamada “hoja de ruta”. Esto expresa en la práctica los riesgos que significa tener un gabinete conciliado, esto es, un gabinete resultado de fuerzas -intra o extragubernamentales- que pugnan por estar en él.

En segundo lugar, si los ministros se habían despachado a sus anchas por los medios hasta

los extremos del ministro de Defensa, que en buena cuenta declaró que había que armarse hasta los dientes para “disuadir”, bastaba una simple reunión de coordinación para definir la política gubernamental de comunicación y establecer los indispensables linderos que requiere la articulación de todo Gobierno. Se escogió otro camino, el de una norma draconiana absolutamente innecesaria, ya que el camino anterior estimulaba cohesión gubernamental, éste no.

Una cosa es una disposición consensuada y unificada, otra distinta es una orden limitante. Da la impresión de haber una confusión entre firmeza y dureza.

Este episodio, intrascendente para algunos, es de la mayor importancia, pues permite ver hacia adelante. No será fácil para el presidente, ni para el primer ministro, articular disímiles intereses de los integrantes del gabinete. Habrá encontronazos.

Por ejemplo, ¿se mantendrá la negativa del MEF para aplicar los incentivos que manda la ley para generar procesos de intensa asociatividad productiva de mypes rurales, como el mejor instrumento para la formalización e inclusión económica? ¿El ministro de Economía pensará distinto que él mismo cuando era viceministro de Hacienda? ¿Cómo piensan conciliar a una ministra del Partido Socialista con ministros liberales en economía?

En el otro extremo de la elocuencia ministerial estuvo el silencio presidencial, respondido con un tajante “hechos, no palabras” en la visita que el presidente hiciera a Pisco. Casi como una raya en el piso entre el ahora y el antes. Las cosas no son así -blanco o negro- en la vida social y menos en la política; existe toda una gama entre los extremos.

Cuidado con los consejos de los asesores de imagen y comunicaciones. Tienden a hacer recomendaciones “enlatadas” aún en contextos diferentes. El Perú, tan diverso como sus sangres y sus tierras, no es una sociedad cohesionada, uniforme y que avanza unidireccionalmente. Por ello es que el efectismo intermitente de alto impacto en las encuestas, atractivo

*Ex Primer Ministro, Médico

para cualquier presidente, no debe ser equiparable con la conducción por el líder. El liderazgo nunca es intermitente, ¡menos por facebook o twitter! El liderazgo es constante; es un puente que se va acortando hasta que se funden los corazones del líder y los liderados.

De mantenerse la presencia presidencial intermitente, podría estar bien en las encuestas, pero no en el corazón de todos.

De otro lado, hay dos puntos claves en la relación entre el gobierno y la ciudadanía, que ya han sido definidos.

Uno de ellos es el peso que se le da al Estado, que revela ante qué visión de sociedad estamos y ante qué visión de la relación Estado-sociedad. ¿Estamos ante una visión que proclama la supremacía de las familias y las personas sobre el Estado o estamos ante una visión que proclama la primacía del Estado sobre ellas?

Si la visión fuera la primera, el Gobierno tendería a estimular la participación como expresión del principio de subsidiaridad, mediante un fortísimo estímulo a la formación de asociaciones civiles. Son precisamente estas asociaciones, en países donde están ampliamente difundidas, las que limitan la intromisión del Estado en la vida social más allá de lo administrativo.

Cuando la visión es la segunda, tanto los que dirigen como los funcionarios asumen tarde o temprano que se representan a sí mismos. Obviamente, de esta visión se deriva el intrusismo permanente y creciente en la vida social, familiar y personal. El actor principal ya no es la gente, es el Estado. Aunque al principio parezca esperanzador para algunos, tarde o temprano se terminan afectando cuestiones fundamentales de la democracia.

En el discurso de investidura, el presidente no ha dicho que habrá un mejor Estado, sino -textualmente- más Estado. Lo natural sería que 29 millones de peruanos y peruanos dirigieran al casi millón de funcionarios del Estado. ¿Más Estado significa que un millón de funcionarios públicos dirigirán la vida de los otros 29 millones de peruanos y peruanos? La respuesta la tendremos en el primer año gubernamental.

El otro punto clave -que es imposible dejar de mencionar- es el del rol actual de los medios en la democracia.

Sin duda alguna se puede afirmar que el control político, función fundamental de los parlamentos, está en el último punto de la agenda de los gobiernos y de los partidos. Esto no es una derivada exclusiva de la debilidad de los sistemas de partidos en América Latina. También es una lamentable consecuencia de la escasa participación de la gente en la conduc-

ción social de nuestros países y de la vergonzosa abstención de los probos de intervenir en la cuestión pública.

En el Perú, ¿recuerda usted algún escándalo de corrupción que no haya sido destapado por algún medio de comunicación? ¿Recuerda alguno descubierto y publicitado por el Congreso o la Contraloría? Esto significa, penosamente, que el control político institucional ha sido -en la práctica- sustituido por el control político social, que es ejercido por la ciudadanía a través de los medios de comunicación y por estos directamente.

Cualquiera que se precie de auténtico demócrata debiera proclamar a los cuatro vientos que necesita como apoyo de su acción pública, una mayor presencia de los medios. No solamente por una cuestión de principios. Recordemos el Barómetro Global de la Corrupción 2010: a la pregunta, “¿en quién confía principalmente la población para luchar contra la corrupción en su país?”, las dos primeras respuestas (25% cada una) fueron “en los medios” y “en nadie”.

“ En el discurso de investidura, el presidente no ha dicho que habrá un mejor Estado, sino -textualmente- más Estado”

Definitivamente, no son buen augurio las declaraciones de funcionarios contra el control político social que ejercen los medios de comunicación.

Así como una derivada de la visión de la primacía del Estado sobre las personas y la sociedad, es que los funcionarios terminan creyéndose que se representan a sí mismos, una derivada de ambas es que la prensa deba -al igual que todos- someterse al Estado y sus funcionarios.

Todo lo mencionado configura una compleja situación, que nadie está atendiendo a nivel gubernamental. Hay varias posibilidades futuras: una, que todo siga el mismo curso hasta el primer encuentro y entonces se decida un cambio (dentro del cambio); otra, es que no cambie nada y se sigue de encontrón en encontrón durante los cinco años.

La tercera, que los primeros rasgos exhibidos de la personalidad política del presidente y del Gobierno vayan a un proceso de adopción de nuevas formas; esto podría suceder si en la amplia mixtura gubernamental empezara a prevalecer la visión de la primacía de las familias y personas sobre el Estado. En el primer tramo de Gobierno, por lo exhibido en sus pininos, esto es poco probable. ■



JOSÉ LUIS PÉREZ
GUADALUPE*

¿Seguridad ciudadana o política criminal?

Lo que ocurrió con la familia Reggiardo el viernes 5 de agosto último, no hace sino evidenciar la vulnerabilidad de nuestra sociedad. Al mismo tiempo pone en evidencia la ausencia de una política criminal del Estado, ya que cada instancia de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial ha salido, cada una por su lado, a dar sugerencias y medidas urgentes, pero aisladas e inconexas respecto al problema de la inseguridad ciudadana. Aquí una breve entrevista a José Luis Pérez Guadalupe, días antes de ser nombrado presidente del INPE.

¿Qué se debe hacer frente a la inseguridad ciudadana en nuestro país?

Las medidas de corto plazo son necesarias, pero también se debe pensar en políticas de mediano y largo plazos, porque la delincuencia sigue avanzando. Colocar más policías en las calles no detiene este avance; lo que se logra con ello, esencialmente, es solo obstaculizar la realización de los delitos, pero no evitar el surgimiento de más delincuencia. En el mejor de los casos, se logra trasladar o postergar el problema, pero no solucionarlo. Creo que hoy estamos cayendo en el error de centrarnos solo en el trabajo represivo, olvidando la parte preventiva. Incluso, dentro del aspecto represivo solo pensamos en tener más policías patrullando la ciudad, cuando debería trabajarse más a nivel de la inteligencia...

El presidente Humala se ha propuesto liderar el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana.

Me parece muy bien que sea él quien lo lidere y no solo el ministro del Interior, tal como dice la ley de creación de dicho Consejo; pero el presidente debe prestar atención también al Consejo Nacional de Política Criminal. El de Seguridad Ciudadana se centra en los delitos, es inmediato, con medidas a corto plazo, va a las consecuencias de la delincuencia, es represivo, pero no soluciona el problema; este Consejo ya existe hace varios años, pero no ha dado mayores resultados. Mientras que el necesario Consejo Nacional Política Criminal, vislumbra un trabajo a mediano y largo plazos, analiza la delincuencia como fenómeno social, va a las causas de las delincuencias, es preventivo, y busca intervenir los factores criminógenos. Lo que pasa es que la política criminal no obtiene resultados inmediatos, entonces no brinda réditos polí-

ticos; por eso, se prefiere inaugurar más comisarías que trabajar integralmente con las pandillas juveniles, por ejemplo.

Cuando hablamos de 'Política Criminal' nos referimos a una 'Política de Estado' (no de Gobierno y menos de Ministerio), que implica prevención, control y sanción. La mayoría de países de América Latina lo tienen, y en el Perú el ex-ministro de Justicia, Víctor García Toma nombró una comisión para crear este Consejo, pero se quedó truncada con su salida.

¿Y es verdad que cada sociedad tiene la delincuencia que se merece?

Más que la que se merece, la que permite que se desarrolle... Pero si bien es cierto, cada sociedad genera su propia delincuencia, desde el punto de vista criminológico, no se puede hablar de 'LA delincuencia', sino de 'LAS delincuencias' (en plural), ya que no existe un solo fenómeno delictivo en una sociedad. Por ende, las medidas de prevención y control tienen que ser diversificadas, de acuerdo al tipo de delincuencia que se pretende combatir.

Pensar que sacando más policías a las calles se soluciona el problema de la delincuencia, es igual que pensar que un médico puede dar la misma medicina a todos sus pacientes. Pongo un ejemplo: la mayoría de los integrantes de las bandas que causan el terror en el país han pasado por las cárceles, están identificados por la Policía, se sabe quiénes son, tienen antecedentes policiales, judiciales y penitenciarios; entonces se tiene que hacer un tipo especial de labor policial (inteligencia preventiva y operativa) centrado específicamente en estas personas, si es que se quiere neutralizar el accionar de las bandas de marcas y asaltantes ('apretones'). Otro ejemplo de prevención focalizada sería el trabajo que se tiene que hacer con los hijos de los reclusos, ya que es sabido que hay un alto porcentaje de probabilidades que los hijos (y parientes cercanos) de reclusos puedan seguir las mismas conductas delictivas; ni qué decir del trabajo especial de prevención secundaria que se tiene que hacer con las pandillas juveniles en nuestro país.

¿Ahora de habla mucho de eliminar los beneficios penitenciarios?

Lamentablemente, estamos moviéndonos de un lado al otro del péndulo del control social, de un abuso de estos beneficios a la eliminación de los mismos; pero no logramos ubicarnos en el justo medio. Hasta hace poco, por ejemplo, una

* Sociólogo y criminólogo. Este artículo ha sido escrito antes de asumir la jefatura del Instituto Nacional Penitenciario.

persona sentenciada a 21 años de cárcel podía salir a la calle con solo 5 años de prisión efectiva y buena conducta en los últimos 6 meses. Personalmente, creo que todos los internos tienen el derecho de recibir algún tipo de beneficio penitenciario si es que muestran una adecuada conducta penitenciaria y quieren compensar el daño cometido a sus víctimas. Se les puede quitar la semilibertad, o la libertad condicional, pero por lo menos hay que dejarles la posibilidad de la redención de pena por trabajo o educación.

Pero el problema de los beneficios penitenciarios, en verdad radica en el abuso que muchos jueces han hecho de ellos; ya que el otorgar dichos beneficios no es un mero trámite ni es un mecanismo obligatorio, sino que depende de la 'discrecionalidad' del juez.

Pero el problema no se circunscribe a los ya sentenciados que pueden recibir o no los beneficios penitenciarios, sino también a los que están en pleno proceso, porque por falta de pruebas o algún vicio de procedimiento se les deja en libertad. Las bandas de 'marcas', que están siendo capturadas en las últimas semanas, por ejemplo, seguramente van a salir libres en pocas semanas, porque no hay pruebas, a pesar de sus antecedentes policiales y/o penitenciarios.

Otra cuestión a tomar en cuenta es que aún no se relaciona el tema de la seguridad ciudadana con el tema penitenciario. Según las proyecciones penitenciarias, dentro de dos años la mitad de los 48 mil presos del Perú va a salir en libertad. En 14 años (de 1997 al 2011) hemos pasado de 24 mil a 48 mil internos, se ha duplicado el número de internos; por eso hay un déficit de albergue de 23 mil plazas. Tenemos en el INPE un psicólogo por cada 300 internos y un asistente social por cada 400, así no se puede trabajar...

¿Qué piensa de la medida de comprar el 'día de franco' de los policías?

En torno al tema del 'día de franco' de los policías, se deben establecer objetivos intermedios, porque el ideal está muy lejos. El ideal es que un agente policial que deja de trabajar sus 8 horas regulares, ya no use el arma que nosotros le hemos entregado. Pero en la actualidad, un policía no puede vivir solo con su sueldo, por eso necesita usar su arma para otros trabajos particulares.

Otro punto es que la sola tenencia del arma en estado de ebriedad debería ser considerado un delito grave, así como lo es manejar en estado de ebriedad. ¿Cuántos policías usan armas estando ebrios? ¿Y cuántos policías que no trabajan para la sociedad tienen armas en las calles y son un peligro? ¿Cuántos de estos asaltan o dan sus armas a los delincuentes? Los policías solo deberían de portar armas cuando están cumpliendo sus horas de trabajo, y no permanentemente; ya que estamos poniendo en las calles más de 100.000 armas que no están al servicio de la Policía y de la sociedad, sino al servicio de los privados que pueden contratarlos, y al libre albedrío de los policías.

Lo que se debe establecer es un sistema ordinario como toda institución, que los agentes policiales trabajen 8 horas para el Estado, y que luego descansen (o hagan otro tipo de

labor sin su arma de reglamento); porque si trabajan 24 horas para el Estado y otras 24 horas para los privados, ese policía va a llegar a la comisaría a dormir.

Entonces, ¿cómo reducir la criminalidad?

Los índices de criminalidad no se reducen aumentando policías en las calles, sino reduciendo los índices de desviación social, en todas sus formas. En este sentido, debe haber un control adecuado de todas las instituciones que tienen que ver con el tema, cosa que no se está dando; y eso debe darse desde el punto de vista tanto judicial como policial, pero también desde la prevención, que es social. Un dólar que ahora invertimos en prevención, son 10 dólares que más tarde nos ahorraremos en represión.

Hace más de 15 años, cuando publiqué el libro "Faits y atorrantes", hice una escala de la delincuencia en el Perú. En ese entonces no existía el sicariato, las bandas de 'matacambistas', los 'matataxistas', los 'marcas', los extorsionadores, los 'raqueteros'. ¿Qué ha pasado en 15 años? Simplemente, en estos años venimos haciendo las mismas políticas tradicionales y lo único que tenemos es más delincuencia. Pero, además, nos podemos preguntar qué estamos haciendo ahora mismo para que dentro de 15 años no digamos, ahora hay asesinos múltiples, asesinatos masivos en colegios, etc.

“ Pensar que sacando más policías a las calles se soluciona el problema de la delincuencia, es igual que pensar que un médico puede dar la misma medicina a todos sus pacientes”.

¿Cómo conjugar adecuadamente las medidas de 'prevención' con las de 'represión'?

No olvidemos que la prevención criminal es social, la disuasión es legal, y la obstaculización del delito es policial. Debe trabajarse en los tres niveles; no solo la 'represión' (a corto plazo), sino y sobre todo, la 'prevención' (a mediano y largo plazo). Eso es lo que plantea justamente toda "política criminal".

Pero así como no se soluciona este problema de la delincuencia con más policías en las calles, tampoco se logrará con más leyes y más penas. La seguridad ciudadana o la paz social de un país no se consigue por decreto.

En este sentido, podemos preguntarnos: ¿la parte normativa disuadirá al delincuente de cometer el delito? No lo creemos. ¿La parte policial, la estrictamente de vigilancia y represión, lo podrá hacer? Tampoco lo creemos. Por eso, lo que proponemos es llevar adelante una verdadera política integral, y esa Política de Estado la tiene que llevar a cabo el 'Consejo Nacional de Política Criminal', y dentro de él debería estar el 'Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana', pero como una parte coherente y sistémica de este. ■



JORGE LUIS VALLEJO*

¿Y ahora qué? ¡Habemus Presidente!

Ya han transcurrido varias semanas desde la segunda vuelta electoral del 5 de junio, y el Jurado Nacional de Elecciones ya entregó las cartas credenciales al presidente y a los vicepresidentes de la República electos. El tiempo se abre paso y distiende las voces altisonantes cuyos matices de intolerancia se escucharon alrededor de esta contienda electoral. Nos disponemos a ver con la banda presidencial a un nuevo gobierno, que ofrece constituirse como “gobierno de la concertación” alejándose de la polarización política.

El inicio de un nuevo gobierno, en el marco de lo que podría realizar y reformular, me lleva a confrontar el ideal de libertad con las teorías o modelos de desarrollo propuestos por Amartya Sen, filósofo y economista, quien presenta a los ojos de nuestro siglo 21 esquemas de desarrollo: el criticado modelo BLAST y el conveniente modelo GALA.

En el modelo BLAST (siglas en inglés de la famosa frase “Blood, sweat and tears” de W. Churchill) se plantea que el progreso sólo puede ser alcanzado por medidas extremas, siendo una de estas la reducción en el gasto social.

En dicha vía poco importa que el gobierno conductor sea un régimen autoritario o peor aún una dictadura, si para alcanzar el desarrollo resulta necesario “barrer obstáculos” pues deberá hacerse, así quedan avaladas medidas como la restricción de libertades.

Una de las principales acciones del modelo BLAST es la drástica reducción del gasto social en alineamiento con “políticas de ajuste estructural”: ¿cuántas de éstas son dictadas desde el exterior? ¿Cuántos gobiernos autoritarios y otros dictatoriales son apoyados desde fuera luego de acatar estas directrices como si se tratasen de una hoja de ruta única? ¿Dónde quedan las necesarias libertades de los individuos?

Del otro lado, el modelo GALA (getting by, with a little assistance) el cual, en marcada diferencia con las sacrificadas medidas del modelo anterior, opta

por el capital humano y su desarrollo. Este es el modelo propugnado por A. Sen en tanto busca promover las capacidades del ser humano. Pero, no se trata sólo de las capacidades sino que éstas van concatenadas con las libertades humanas. Un marco de promoción de capacidades y libertades es el eje propicio para desarrollar el capital humano que conllevará al progreso sostenible de las sociedades.

Los gobiernos autoritarios que priman el modelo de desarrollo BLAST buscan ver avaladas las decisiones aduciendo a la primacía y a la necesidad única de sus “criterios técnicos”, pretenden así hacer de la política una exclusividad para ciertas burocracias apartando de la polémica a la población.

¿Cuál será nuestro modelo de desarrollo? ¿Cuál será la relación del nuevo gobierno con las coaliciones distributivas?

Por lo pronto, notamos a una Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP) con un discurso muy distinto al que tuvo durante la campaña, hablar sobre el candidato Ollanta Humala es diferente a hablar con el Presidente electo Humala.

¿Qué temas tendrían que tomar importancia en la agenda del nuevo gobierno?

Nos encontramos en un proceso abierto de descentralización, pero aún con una pendiente regionalización nacional, pues en nuestra actual organización territorial existen departamentos con gobiernos regionales elegidos, por ello no se puede hablar libremente de “regiones”, las cuales todavía son inexistentes pues ninguno de los actuales territorios departamentales se ha integrado a otro.

Ya existe un Consejo de Coordinación Intergubernamental (CCI) cuya función es articular los tres niveles de gobierno: nacional, regional y local, para evaluar el avance del proceso de descentralización. Pese a ello hace unas semanas la Célula Parlamentaria Aprista presentó el Proyecto de Ley que propone la creación de un Consejo Nacional de Estado Descentralizado, nueva propuesta que saca de carrera a la representación de

* jvallejo@usat.edu.pe



los gobiernos locales. Esto es lo que dice la exposición de motivos de dicho proyecto: “El CCI es un órgano consultivo y de coordinación del gobierno central con los gobiernos regionales y municipales.

Fue instalado el 19 de diciembre de 2008, sin embargo no funciona hasta la fecha”; es decir, como no funciona no me preocupo por activarlo sino que le creo otro brazo más a la burocracia. Los gobiernos locales ya habían hecho la elección de sus representantes para el primigenio CCI, ¿qué hacemos con ello? ¿Fue una burla? Esas debilidades institucionales tendrán que ser enfrentadas por el nuevo gobierno.

Tarea necesaria es también la reforma del Estado, para la cual son elementos vitales, en primer lugar, la voluntad política para avanzar en el proceso; en segundo lugar, la asignación de recursos, éstos no son únicamente económicos sino también humanos.

Es imperioso invertir en nuestro capital humano, de lo contrario los recursos económicos no serán priorizados por las autoridades del nivel nacional, ni el subnacional o local, prueba de ello son los ineficientes gastos dirigidos a la “nada” en una marcada y exclusiva “política del cemento” y la monumentalidad en muchos lugares de nuestro país, donde los servicios básicos son aún inexistentes.

El 5 de junio aconteció también el llamado “Banguazo”, hace pocos días hemos vivido las asonadas

de Huancavelica y Puno, ¿es que acaso estamos yendo a un escenario de “institucionalización” de la protesta violenta para poder recibir atención del gobierno de turno? ¿Cuáles serán los mecanismos de diálogo que manejará el nuevo gobierno entre peruanos?

El gobierno encabezado por Ollanta Humala heredará un gran pasivo de conflictos sociales, tenemos actualmente 142 conflictos en estado activo y 85 en estado latente. El orden en el ranking es el siguiente: Ancash (27 casos), Puno (21 casos), Lima (19 casos). Del total de 227 conflictos registrados, 117 son socioambientales, entre ellos el que se vivió recientemente en Puno.

Ese es el marco de fondo en lo que ha sido la inauguración del Cristo del Pacífico, con 227 conflictos, de los cuales 116 ya han reportado al menos un episodio de violencia.

¿Hacia dónde se dirigirá el nuevo gobierno en su actuación? ¿La socialdemocracia? ¿Un gobierno de concertación nacional o un berserker solitario como el otrora guerrero vikingo temerario y furioso? Ello podría terminar desgastando a los nuevos mandatarios, frustrando las expectativas de la población y agravando el fastidio de muchos sectores hacia nuestro, no pocas veces golpeado, sistema democrático. ■



OTILIA SORIANO*

Foro Social Cristiano

La gobernabilidad como prevención social

El Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC) y la Fundación Konrad Adenauer presentaron el Foro “Gobernabilidad”, el 27 de abril de 2011. Moderó la mesa José Luis Pérez Guadalupe, en la participaron los doctores Carlos Ferrero, Alfonso de los Heros y Juan Carlos Eguren.

“Es necesario recalcar la importancia de la ciudadanía para la existencia de la gobernabilidad”, indicó el doctor Alfonso de los Heros, ex Primer Ministro, quien advirtió además los obstáculos de la gobernabilidad en el Perú.

De los Heros dijo que la creación de ciudadanía promueve la confianza y con ella se deja atrás una mentalidad feudal de liderazgo. Sin embargo, aún “votamos por las personas, pero no por las ideas o los partidos”, sentenció. Asimismo, planteó un necesario equilibrio entre los sistemas políticos, económicos y sociales, y precisó que es necesaria una gobernabilidad con base en valores, dentro de una visión estratégica.

“Los objetivos del Gobierno no están por sobre los objetivos del Estado”, dijo, tras resaltar que la libertad sin autoridad, el desarrollo sin justicia social, solo crea ingobernabilidad.

De los Heros estableció, además, como pilares de la gobernabilidad la eficacia para crear un proyecto nacional, mantener una viabilidad internacional, el buen manejo económico y un proceso de desburocratización, entre otros elementos. Dijo también que debe existir “más cercanía entre el elector y el elegido”, lo que generaría una verdadera representatividad.

CIUDADANOS Y GOBIERNO

A su turno, Carlos Ferrero Costa, ex Primer Ministro, explicó que en el país existe una gobernabilidad híbrida.

“En el Perú hay un desorden institucional, un presidencialismo exagerado, un Parlamento que no es suficientemente representativo, un Poder Judicial bastante ineficiente, una descentraliza-



“ Ferrero resaltó la importancia de un Estado representativo, ágil, con un sistema parlamentario más justo, así como la existencia de un civismo”

ción que no avanza en la distribución de competencias y mucha informalidad”.

El doctor Ferrero observa la situación peruana desde una perspectiva crítica, por ello no escatima esfuerzo en señalar la falta de capacidad del Estado para tomar acciones, como en los casos del ‘Andahuaylazo’ -donde no hubo una acción inmediata de control- y de las firmas falsas, en las que no se define una responsabilidad moral.

Ferrero resaltó la importancia de un Estado representativo, ágil, con un sistema parlamentario más justo, así como la existencia de un civismo (ciudadanía), en donde el problema “no es de un Estado abusivo sino de un ciudadano irresponsable”.

* Comunicadora social

Por otro lado, el congresista Juan Carlos Eguren dio información en torno al Informe del Banco Mundial sobre la situación actual del país, basado en seis conceptos de gobernabilidad: 1.- voz y rendición de cuentas; 2.- estabilidad política; 3.- efectividad del Gobierno; 4.- Calidad regulatoria; 5.- Estado de derecho; y 6.- control de corrupción.

Eguren resaltó en el “latinobarómetro”, la valoración pobre de la democracia y el número de conflictos activos -actualmente 236- en los cuales abundan los problemas socioambientales extractivos, fuentes que permiten el crecimiento económico, pero que a su vez generan conflictos.

Insistió en que los informes mundiales miden percepciones, lo cual no siempre es un reflejo de la realidad, es más una “correlación de fuerzas”. El congresista planteó una gobernabilidad vista como una auténtica democracia, fruto de la aceptación de un plan de Gobierno generador de consenso, con un “contenido valorativo y social y una visión compartida”, observada como un bien común.

¿Por qué nos percibimos tan mal?, Eguren asegura

que parte de la responsabilidad recae en los medios de comunicación, en los que “no hay proporcionalidad en el manejo de la información”, lo que lleva a una percepción pesimista de la situación de país.

Según el doctor Alfonso de los Heros, una cosa es la percepción del país y otra el sistema en sí mismo. “Hay que trabajar para que la gente conozca, entienda y se adhiera al sistema, trabajar en base al trípode: economía, democracia y lo que más falta, solidaridad”.

En el Foro se discutió también la importancia de la representatividad del Parlamento, ¿dónde está el problema, en los elegidos o en los electores? Asimismo, en cuanto a la ciudadanía, los participantes coincidieron en la idea general de cumplir con el deber, aunque no haya iniciativa de participación en la política y haya una falta de intervención de los jóvenes en ésta.

Se recalcó, finalmente, la función de los medios de comunicación, los cuales deben ser conscientes de su rol social. ■

“ De los Heros dijo que la creación de ciudadanía promueve la confianza y con ella se deja atrás una mentalidad feudal de liderazgo”





CARLOS BATALLA S.*

Foro Social Cristiano El proceso electoral peruano

El 24 de mayo de 2011, a poco más de una semana antes de la segunda vuelta electoral, que decidiría la presidencia de la República en el Perú, se desarrolló el Foro Social Cristiano “El proceso electoral peruano: una visión desde el exterior”, en el que participaron el doctor Luis Nunes (Instituto Nacional Demócrata), Michael Lingenthal (Fundación Adenauer) y Javier Otazú (Agencia EFE). He aquí el recuento del evento.

Luis Nunes indicó que la visión desde afuera de tener que elegir entre Fujimori y Humala, no era la mejor opción, y que la prensa internacional ha seguido con atención cómo las candidaturas han ajustado sus propuestas ante las nuevas circunstancias.

Nunes dijo que habían más de 200 periodistas extranjeros inscritos para el debate presidencial, lo que revelaría un interés llamativo, sobre todo en los países de la región. “Es que aquí hay una manifiesta insatisfacción con los resultados de la democracia”, dice Nunes.

Por su parte, Michael Lingenthal aseveró que estas elecciones, en verdad, no tienen tanta importancia como se cree en el ámbito local. Para que un evento sea de relevancia mundial debería haber inscritos 2 mil reporteros extranjeros en promedio. Las cifras dicen mucho, comentó.

El representante de la Fundación Adenauer puso en contexto las elecciones de la segunda vuelta en el Perú, remarcando que sucesos como el terremoto de Japón, la crisis de la economía global, las dimensiones del crecimiento de China, además de los problemas sociales y políticos del Medio Oriente, interesan más a la prensa mundial.

Y en la propia América Latina es mucho más importante para los medios informar sobre Brasil y México, indicó Lingenthal en su interesante análisis.

Asimismo, el corresponsal de EFE, Javier Otazú remarcó el escaso interés de los medios internacionales por las elecciones peruanas; pero precisó que es un fenómeno para toda América Latina. “Yo



como periodista que cubre estos hechos, debo darle la importancia debida”.

Otazú reflexionó sobre “un sentimiento trágico” que hay en el ambiente peruano, algo que no se aprecia en el exterior. “No sé si ello sea bueno o malo, pero afuera se ve como unas elecciones más, dentro de un país que ya está encarrilado, ya que no son las condiciones de los años 90”. El español afirmó que el Perú es un país con muchas oportunidades, “y no porque entre Ollanta Humala o Keiko Fujimori estas van a desaparecer”, dijo.

Indicó, asimismo, que ha sido muy larga la campaña electoral, lo que sumado a la falta de ideologías reconocibles y de verdaderos partidos “ha terminado en darle a la campaña un aire muy populista o asistencialista”. “Hubo, además, una sobre exposición de los candidatos, lo cual debilitó sus propuestas”, finalizó Otazú.

EMPRESA, PODER Y COOPERACIÓN

Nunes comentó el rol de los empresarios, a quienes calificó como personas que no se fijan en las ideologías de los candidatos, siempre y cuando le permitan hacer negocios.

Nunes fue crítico con la clase empresarial, y nos recordó que en 1990, en el Perú, había muchos que

* Periodista, profesor universitario

Foto: Andina



“ El corresponsal de EFE, Javier Otazú remarcó el escaso interés de los medios internacionales por las elecciones peruanas”.

apoyaron incondicionalmente a Mario Vargas Llosa en el camino hacia la presidencia, pero que luego -dos semanas después- estaban bien acomodados con Fujimori, como lo dice el propio escritor en “El pez en el agua”, sentenció. Y es que, dijo Nunes, “el modelo se acomoda, y la gente se acomoda al modelo”.

En lo que respecta al respeto por el Estado de derecho, Nunes explicó que si se manipula la Constitución, y se le pretende cambiar a través de un referendo, como se hizo en Venezuela, “el esqueleto del país se va a caer”.

Lingenthal, por su parte, dijo que si él quisiera cambiar el sistema necesitaría tres factores: justicia, educación y represión. Y añadió que puede verse como un avance democrático el hecho de que nadie haya mencionado la idea de un golpe de Estado.

“Para ello la educación es muy importante y comienza en la casa”, dijo Lingenthal, y advirtió que las organizaciones de cooperación internacional no pueden hacer nada, “si los mismos partidos y los peruanos no tienen la voluntad de cambiar su propia política de partidos”. El Perú, como sociedad civil, tiene muchos instrumentos de organización política, lo que falta es la voluntad consistente para realizar las cosas, y lograr una verdadera democracia, comentó Lingenthal. “Debe haber diálogo sobre valores, experiencias, instrumen-

tos. La cooperación es hoy en día para presentarla no como un modelo, sino como una posibilidad, una oportunidad”, sentenció.

Otazú retomó la palabra, y contó que antes, apenas llegado al Perú, veía a grupos de parlamentarios españoles que daban charlas a los políticos peruanos representados en el Congreso, y decía “¿en esto se va el dinero del contribuyente español?” Sin embargo, con el tiempo se dio cuenta de lo importante de esa tarea, en tanto “el fortalecimiento del Parlamento pasaba por el de los partidos políticos; y sobre todo porque se transmitía la experiencia de países como España que vivieron transiciones. Ahora entiendo la utilidad de ese tipo de servicios”, dijo Otazú.

Lingenthal, desde una perspectiva objetiva, finalizó recordando que hay hasta tres factores vitales para el futuro del Perú, “gane las elecciones cualquier de los dos candidatos”: “Primero, hacer que el Perú se mantenga arriba, y avance de manera inteligente en bien de su economía; segundo, hacer frente al matrimonio entre el narcotráfico y el terror; y tercero, no es Humala ni Fujimori, ni ningún otro político, es el Perú”. Un foro muy reflexivo, con ideas y evaluaciones útiles, en la búsqueda de la comprensión del país en que vivimos. ■

Trabajo de formación del IESC en provincias

El Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC), con la colaboración de la fundación Konrad Adenauer, ha venido desarrollando seminarios y foros universitarios a lo largo del año. Este trabajo lo realiza en el marco de su objetivo fundamental que es el de difundir las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y del pensamiento social cristiano.

Nuestra labor está dividida en foros universitarios y seminarios de formación en el humanismo cristiano que comprenden cuatro módulos. En los foros universitarios buscamos reflexión, sobre temas vinculados al desarrollo local y nacional.

El 2011 se implementaron tres foros universitarios: en las ciudades de Arequipa, Chiclayo, y Trujillo, a cargo del profesor Jaime Montoya, quien disertó sobre la reforma del Estado. Es de destacar que en las tres ciudades antes mencionadas la convocatoria superó el centenar de asistentes, entre los presentes se encontraron autoridades y profesores universitarios, así como personas relacionadas con el ámbito laboral y empresarial.

Los seminarios de formación, están dirigidos a estudiantes y profesores universitarios, trabajadores, educadores, agentes pastorales y personas vinculadas al quehacer social de la Iglesia, entre otros. Estos seminarios han convocado a alumnos de las siguientes universidades: En Piura, a la Universidad Nacional de Piura; en Chiclayo, a la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrobejo y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo; en Arequipa, la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional San Agustín; en Trujillo, la Universidad Católica Benedicto XVI, la Universidad Privada Antenor Orrego y la Universidad César Vallejo; finalmente, en Moquegua la Universidad Nacional José Carlos Mariátegui.

Los profesores del Instituto hemos expuesto temas que van desde “La introducción a la Doctrina Social de la Iglesia”, “La realidad nacional y el pensamiento político en el Perú reciente”, hasta “Los retos del pen-



samiento social cristiano en el presente”. Sin embargo, como en algunas de las ciudades se desarrollaron dos de los cuatro módulos planteados para el total del seminario, se abordaron también los temas vinculados con la “Ética y el desarrollo” y “La economía social de mercado y el medio ambiente”.

Este esfuerzo académico e interinstitucional que viene llevando a cabo el IESC ha ido construyendo una red que involucra a trabajadores, estudiantes, agentes pastorales y profesionales comprometidos con la vivencia de los principios de la moral social del cristianismo para la construcción de un país más justo y equitativo, y que en algunos casos ha terminado consolidándose en la constitución de un foro social, como ha sucedido en la ciudad de Chachapoyas. ■



MONS. JEAN LOUIS BRUGUÉS*

El futuro del Cristianismo

El secretario general de la congregación para la Educación Católica del Vaticano, monseñor Jean-Louis Brugués, hizo una mirada esperanzadora sobre el futuro del Cristianismo, sobre todo en muchos países de Asia, África y aun del continente americano. “Si ensanchamos nuestra mirada, podemos observar un retorno del prestigio social de las religiones en numerosos países”, destacó al ofrecer una conferencia en la Universidad Católica Argentina. Pontificia Universidad Católica Argentina Buenos Aires, el 24 de Mayo de 2011

ALGUNAS CUESTIONES EN ESTE INICIO DE MILENIO

Me gustaría empezar dando las gracias a los organizadores de esta conferencia, en particular al Rector, Padre Víctor M. Fernández, al cual quisiera presentar la felicitación y la enhorabuena de la Congregación para la Educación Católica. Gracias a su invitación puedo descubrir in situ una Universidad de la cual he oído hablar mucho, la Pontificia Universidad Católica Argentina. Mi presencia aquí hoy quiere ser un signo de apoyo por parte de nuestra Congregación a la espléndida tarea que se está cumpliendo en todas las dimensiones de esta Universidad. Saludo con gusto a todos los que trabajan en ella, capellanes, profesores, estudiantes, personal administrativo, etc.

El futuro del cristianismo. Estoy seguro que muchos de Ustedes piensan que no se trata de un título acertado. Interrogarse sobre el futuro del cristianismo podría denotar quizás una inquietud e, incluso más aún, un cierto desasosiego. Es el enfermo quien pregunta a su médico: «Doctor, dígame la verdad: ¿cuánto tiempo me queda?». El cristianismo, por tanto, ¿habrá enfermado a fuerza de tanto pesimismo? Esta es, en todo caso, la opinión de numerosos observadores de la sociedad actual. En efecto, podemos presentar algunos datos estadísticos no demasiado esperanzadores, que muestran, por lo menos en los países de la vieja Europa, como si toda tendencia se encontrase orientada a la baja de una manera constante.

- Descenso de la práctica dominical: hace apenas treinta años, en los pueblos de mi diócesis de Angers, más del 90% de la población participaba en la misa cada domingo; este porcentaje es, en estos momentos, inferior al 10%.
- Descenso en el número de bautizos y matrimonios.
- Descenso de las vocaciones sacerdotales y religiosas.
- Descenso regular del número de niños inscritos a la ca-

tequesis y envejecimiento de la población practicante: «No se ven jóvenes en nuestras iglesias», se lamentaban los sacerdotes de mi diócesis.

- La cultura cristiana se ha derrumbado masivamente, no sólo en la mentalidad social, sino incluso en el mismo espíritu de los creyentes. Los jóvenes no saben «leer» el arte en general, y de manera particular, la literatura de las generaciones pasadas. Además hay que reconocer que la “producción” cultural por parte de los cristianos queda hoy en día reducida de una manera dramática: ¿me podrían citar Ustedes un sólo gran escritor cristiano conocido a nivel mundial, un sólo gran filósofo cristiano, un solo músico, un artista reconocido...?

Hablando de cultura, debería añadir que, en los países de tradición católica – estoy pensando en España, Francia, Bélgica, el Québec o en Irlanda, en particular –, se está desarrollando una cultura de la burla y del menosprecio en relación al cristianismo. Es necesario disponer de gran coraje para que nuestros jóvenes, incluso en nuestras escuelas y universidades llamadas católicas, se declaren cristianos ante sus compañeros. La opinión dominante, alimentada y favorecida por numerosos medios de comunicación, cultiva el anti-cristianismo, en general, y el anti-catolicismo de manera particular. A este punto, nos podemos preguntar si no sería necesario que la ley actualmente sancionase también las manifestaciones cristianóforas, de la misma manera que ya condena el anti-semitismo o la islamofobia. Los hechos no son más que hechos y, ciertamente, aún siendo presentados en su conjunto, no permiten expresar toda la verdad de una situación.

De igual manera, se me podría reprochar el hecho de considerar únicamente la visión de nuestros territorios occidentales. Hay países donde la Iglesia testimonia una vitalidad y una juventud que despierta la envidia de muchos. Pienso en las jóvenes Iglesias de África. Pienso, también, en Corea del Sur. Hace tres años, mientras me encontraba en Seúl, el Arzobispo de aquella ciudad me explicaba que se había visto obligado a dictar criterios cada vez más severos para el ingreso en el Seminario, con el objeto de desalentar a un número importante de candidatos. Pienso, en definitiva, en los Obispos de América Central que han venido en visita ad limina a Roma, el año pasado, y que presentan sensibles aumentos en referencia a las cifras de los seminaristas, llegando, como es el

* Secretario General de la Congregación para la Educación Católica del Vaticano

caso de Nicaragua, a doblar el número. Pero en los países occidentales los índices francamente negativos que hemos enunciado parecerían confirmar, según la opinión general, el debilitamiento del cristianismo, incluso su posible extinción. En el fondo, estos índices vendrían a dar fundamento a una convicción que se remonta varios siglos atrás, a la época de la Ilustración exactamente, según la cual el advenimiento de la modernidad debe necesariamente provocar un ocaso de las religiones, una «salida de las religiones» – si queremos usar la expresión de Marcel Gauchet –, confinándolas a los estrechos márgenes de la vida privada y de la conciencia individual. Después de haber pretendido regir las costumbres y los espíritus durante un milenio y medio, el cristianismo se convertiría en una simple cuestión propia de la vida personal de cada individuo. Pues bien, yo quisiera sostener un punto de vista diferente esta tarde.

I. TENGAMOS UN SUEÑO

Me siento alentado a llevar a cabo tal empresa de la mano de dos personajes de primer plano. Uno se trata de un hombre de acción. El otro, es un hombre de pensamiento.

El primero se llama Tony Blair. Nos haría falta, quizás, la distancia del tiempo para poder apreciar con objetividad la real amplitud histórica de sus planteamientos. Por mi parte, no me sorprendería si su figura apareciera a las futuras generaciones como la de uno de los grandes primeros ministros británicos de la época moderna. Como Ustedes saben, se convirtió a la fe católica poco tiempo después de su salida de Downing Street. Muy recientemente ha realizado una especie de confesión pública, de la que ahora extraigo los siguientes pasajes:

Para un líder político británico, hablar de su fe es siempre motivo de sospecha, e incluso está muy mal visto. En todo caso, en mi situación personal, yo he encontrado esto difícil. Y ello me subleva. ¡No es algo, sin embargo, de lo cual se debiera tener vergüenza! Es un polo esencial de nuestra vida y se debería poder hablar con sencillez, sin que ello fuera juzgado como ridículo o reaccionario, y sin dar la impresión de estar cuestionando los fundamentos de un Estado laico. Todo ello, por otra parte, proporcionaría a los electores claves para comprender mejor el carácter y las motivaciones de sus líderes.

¿Cómo se puede imaginar, en efecto, que su fe no afecta a su acción política? ¡Es imposible! Mi propia fe es el punto de anclaje de mis convicciones, ella funda los valores a los cuales yo me refiero, ella forja mi visión de la sociedad (...) El pensamiento de la Ilustración ha querido hacer creer que el progreso irresistible de la humanidad era sinónimo de extinción de las religiones, de las cuales nosotros ya no tendríamos necesidad; que Dios había sido condenado. ¡Qué horror! (...)

Es así que yo tengo un sueño. Yo sueño que se realiza el hecho que, lejos de ser una reliquia de la historia, la fe



puede jugar un papel salvador en un mundo cada día más interdependiente. Yo sueño que la religión humaniza, da sentido, valores, una dimensión espiritual a una globalización caótica que hace perder a los pueblos su identidad y sus referencias. Yo sueño que en lugar de temerse, desafiarse y combatirse, los creyentes de las diversas religiones aprenden a dialogar, se respetan y trabajan juntos para el bien común.

Yo sueño que el siglo XXI (veintiuno) sea el de la coexistencia pacífica de las religiones y del reconocimiento de la pertinencia y de la modernidad de la fe. Esta es la tarea a la cual yo me consagraré hasta el fin de mi vida. No es posible permanecer insensible al aliento y al ímpetu que se desprenden de estas líneas.

Este sueño provoca la admiración por su lucidez. Tony Blair señala la causa del malestar cristiano actual: el confinamiento de la religión al área privada que resulta de una concepción heredada de la Ilustración.

II. LA SECULARIZACIÓN REINTERPRETADA

Aunque el antiguo Primer Ministro británico no emplea el término, me parece que no es difícil de centrar en la secularización la fuente de los debates actuales relativos al futuro del cristianismo. Este término, lo sé, viene a menudo utilizado sin atender demasiado a su real significado. Interesa, por tanto, clarificar su definición.

La secularización designa, ante todo, un proceso histórico que ha pasado por tres etapas. La primera se produjo en el siglo XVIII, en el ámbito de los filósofos. Ella se revistió bajo la forma de un proceso entablado contra Dios. El historiador Paul Hazard la presenta así: «... se abrió entonces un proceso sin precedentes, el proceso a Dios... Y siempre

de parte de quienes lo entablaron, [existía] una amargura, un rencor... Era el tiempo de pedir cuentas: el Dios de los cristianos había tenido todo el poder y se había servido mal de él; se le había dado confianza y él había engañado a los hombres; estos, bajo su autoridad, habían hecho una experiencia que sólo había llevado a la desdicha.»

En el siglo XIX, el proceso se transforma en rechazo. Dios ha muerto, anunciaba Nietzsche. La creencia en el Dios cristiano cayó en descrédito.

La tercera etapa, en el siglo XX, vió el advenimiento del “hombre-demiurgo”. El extraordinario desarrollo de los conocimientos científicos y el progreso aún más extraordinario de la técnica, capaz de intervenir en todos los campos, llevaron al hombre a ocupar el lugar de un Dios, de ahora en adelante, ausente. Explicaba el biólogo Jean Rostand, la ciencia ha hecho de nosotros dioses, aún antes de que merezcamos de ser hombres.

Tres etapas, por tanto, una por siglo aproximadamente. La cuestión, pues, parecía cerrada después de un largo período. La expansión de la modernidad sólo podía llevarse a cabo en detrimento de las religiones. El futuro de estas últimas era la privatización. Ahora bien, podría ser que asistiéramos, en el momento actual, a un retorno de los análisis de la situación. En efecto, se había observado antes que la secularización no producía efectos idénticos en todos los países.

Hasta fechas bien recientes, se pensaba que cualquier país de la Europa occidental, lugar donde el proceso encontró su origen, caracterizado por una separación cada vez más fuerte – en algunas ocasiones podríamos decir hasta agresiva –, entre el papel concedido a los políticos, el espacio público; y el otorgado a los religiosos, la vida privada y la simple práctica pastoral, constituía una especie de modelo con vocación universal.

En este sentido, los Estados Unidos ejercían de figura de excepción. La separación es neta en el plano jurídico, pero los líderes políticos y económicos, así como el hombre de la calle, no dudan en manifestar públicamente su fe y mostrar como ella ilumina su acción. Todo ello se puede comprobar perfectamente a través de una campaña electoral. Así pues, la regla se encontraba en Europa, la excepción al otro lado del océano.

Les propongo escuchar al segundo personaje anunciando. Se trata del filósofo alemán J. Habermas. Este antiguo maestro de la Escuela de Frankfurt aparece como una referencia obligada en la comprensión de la secularización. En un reciente artículo, Habermas explica que los sociólogos se están dividiendo. Para algunos, entre los cuales D. Pollack, estaríamos asistiendo al «fin de la teoría de la secularización». El modelo americano, donde la extrema modernidad no ha disminuido, de ninguna manera, el porcentaje de las personas comprometidas en el ámbito religioso, tendería a no aparecer más como una excepción, de tal manera que se acabará convirtiendo en el modelo normal de las sociedades del mañana. Según esta perspectiva propiamente revisionista, el modelo europeo es el que tendería a convertirse en la

excepción. Esta impresión de un «renacimiento de la religión» a nivel mundial, resulta de la convergencia de tres fenómenos:

1) la expansión misionera de las grandes religiones, es decir, del Islam y del Cristianismo en sus matices evangélicos, bajo sus formas más ortodoxas (algunos dirían conservadoras);

2) la tendencia de estas religiones a preferir un modelo de tipo más o menos fundamentalista;

3) la obligación para el discurso político, incluso en una sociedad secularizada, de hacer referencia cada vez con más frecuencia a la religión.

Los medios de comunicación se dan perfectamente cuenta que las religiones son cada vez más influyentes en aquellas naciones que llevan más tiempo de secularización. La inmigración en estos mismos países de poblaciones musulmanas, a menudo aferradas a la forma más ortodoxa de su religión, zarandea de manera cada vez más fuerte las instituciones marcadas por la secularización.

“ En el siglo XIX, el proceso se transforma en rechazo. Dios ha muerto, anunciaba Nietzsche. La creencia en el Dios cristiano cayó en descrédito”

Recordemos que el Arzobispo de Canterbury había llegado a sugerir a los legisladores británicos incluir algunas partidas importantes del derecho musulmán sobre la familia en la legislación nacional. Muy brevemente, observa todavía Habermas, que en las sociedades europeas, las religiones se presentan como verdaderas «cajas de resonancia» con vocación pública.

Esta evolución, impensable hace apenas veinte años, nos obliga a plantearnos algunas cuestiones inéditas.

III. LA TOLERANCIA, ¿ES UNA VIRTUD?

El subtítulo de mi conferencia dice así: Algunas cuestiones en este inicio de milenio. La cuestión política más importante que se le plantea a nuestras sociedades occidentales me parece ser la siguiente: ¿Es la tolerancia una virtud? Debo confesar que el término de tolerancia no me gusta mucho. Les diré que cuando realizaba las visitas pastorales en mi diócesis de Angers y preguntaba a los jóvenes con los que me encontraba cual era el valor evangélico que más les motivaba, me sentía molesto al sentir que la respuesta de la mayoría era: ¡la tolerancia! ¡El Evangelio no hace, en ningún momento, de la tolerancia una virtud! Se tolera un mal, pero no un bien. Nos podremos preguntar si el organismo tolera tal virus, o bien, tal tratamiento médico; jamás nos preguntaremos si este mismo organismo tolera la buena salud.

Por tanto, me he visto inducido a cambiar de parecer. No sé si la tolerancia es una virtud, pero estoy seguro que ella constituye la actitud de base para las sociedades secularizadas en las cuales vivimos. En este punto, vuelvo a apoyarme, todavía, en las reflexiones de J. Habermas. Él recuerda, oportunamente, que la secularización nació en Europa cuando se quisieron superar las divisiones y las guerras de religión. La tolerancia no ha nacido del respeto por el otro, sino del rechazo del otro, del odio mismo hacia el otro. En una sociedad caracterizada, de ahora en adelante, por el pluralismo cultural y la presencia de religiones irreductibles la una a la otra, ¿cómo asegurar la vida común, la convivencia?

En este caso, hay dos corrientes que se enfrentan, algo que es manifiesto en los Estados Unidos.

- La primera corriente encuentra su origen en una forma de neo-kantismo. La ley política no debe considerar más que al individuo y favorecer el reconocimiento de los derechos universales, válidos no sólo en un país, sino en todas las sociedades del planeta. Esta ley constituye una especie de leit-motiv de las diplomacias occidentales, con éxitos diversos.

Esta posición implica que las comunidades religiosas deben cancelar de la expresión pública sus particularidades, las cuales se presentan como incompatibles con

“ Es necesario disponer de gran coraje para que nuestros jóvenes, incluso en nuestras escuelas y universidades llamadas católicas, se declaren cristianos ante sus compañeros”

la tradición nacional. La ley nacional, la lengua nacional, la tradición nacional surgida de la Ilustración, aparecen como los garantes ineludibles de la integración de los recién llegados a nuestras tierras y de la convivencia social. No podemos sorprendernos al ver que esta posición cuenta con el favor de los llamados laicos. También ella conoce sus propios integristas, los «fundamentalistas de la Ilustración».

- La segunda corriente es a menudo caricaturizada en los países latinos. El término de “comunitarismo” y hasta el de “comunidad”, son percibidos como algo que designa un terrible peligro, aquel de ver la comunidad nacional disolverse en beneficio de comunidades particulares cuyo corazón sería de naturaleza religiosa. Los paladines de esta visión creen, como los primeros, en los derechos del hombre, pero explican que un derecho no puede ser formulado de manera abstracta, de manera universal. Este derecho se expresa en el interior de una cultura dada. Para respetar el derecho mismo, conviene, por tanto, respetar su formulación cultural. Esta corriente es denominada en algunas ocasiones “context-

tualismo”. Una comunidad nacional no puede, pues, atender directamente a cada uno de sus miembros, percibido como un individuo solitario, como una mónada aislada. La comunidad debe hacer apelo a la participación activa de todas las comunidades que la componen, comenzando por las comunidades religiosas, ya que la religión ha conformado el corazón de la cultura.

Seguramente, Ustedes habrán reconocido aquí el modelo de integración social tal y como ha sido concebido en los Estados Unidos. En consecuencia, si este último país tendía a no aparecer más como una excepción, sino como la posición dominante del mañana, se puede deducir que la corriente contextualista acabará, también, por imponerse en las sociedades secularizadas de Europa.

La batalla será evidentemente, dura porque los partidarios de la secularización defenderán árdamente su visión con uñas y dientes; pero ino resultaría posible resistir el movimiento de la historia! Podemos comprender, entonces, porqué la tolerancia a llegada de ser la actitud social más necesaria en nuestros próximos tiempos. Podríamos soñar con T. Blair, claro, que las religiones consiguen sacar a la luz valores que les sean comunes, pero ¿qué sucederá si ellas no llegan a lograrlo?, ¿qué sucederá si las diversas comunidades que componen una nación no llegan a comprenderse? Se necesitará, entonces, formular sobre una base absolutamente nueva un pacto social, por usar las palabras de Rousseau, ya no tanto entre el individuo y la nación, sino entre esta última y las comunidades que la constituyen. Un pacto fundado sobre la aceptación del otro, principalmente en las circunstancias de mutua incomprensión.

Si ensanchamos nuestra mirada, podemos observar un retorno del prestigio social de las religiones en numerosos países. En primer lugar, estoy pensando, claro, en los países musulmanes en donde se impone, cada día más, una visión integralista, por no decir integrista, de la religión. También estoy pensando en el papel extraordinario desarrollado por la Iglesia ortodoxa en Rusia; en Turquía donde el partido de mayor oposición a la laicidad kemalista ha llegado al poder; en la India donde el renacimiento del hinduismo se hace a menudo a costa de la violencia contra los cristianos y, finalmente, en el Japón, donde si el Emperador ha dejado de ser considerado una divinidad, el número de las sectas conoce una verdadera explosión con más de 400 oficialmente reconocidas.

IV. OPCIONES DE ESTRATEGIA PASTORAL

Sería sorprendente que este cambio no produjera efectos en el interior de la misma Iglesia católica, llevándonos a plantear nuevas cuestiones, algo que yo quisiera hacer ahora. La tesis que quisiera sostener aquí es que existe en la Iglesia europea, pero también dentro de las Iglesias americanas del norte como del sur una línea de división, pudiera ser incluso de ruptura, ciertamente variable de un país a otro, entre lo que yo llamaría una «corriente de compromiso» y otra llamada «corriente de contradicción».

La primera hace observar que existen valores de fuer-



te densidad cristiana en la secularización, tales como la igualdad, la libertad, la solidaridad, la responsabilidad, y que, por tanto, existe la posibilidad de hacer compromisos con ella y de encontrar campos de cooperación. Esta corriente hace reclamo de la apertura al mundo, tal y como lo habría querido el último Concilio, el cual esperaba de esta apertura la relajación de las tensiones existentes – entre Iglesia y mundo – y que se pudiera construir, de esta manera, una nueva armonía entre la sociedad y el cristianismo.

La segunda corriente que ha tenido su origen en los años 80, piensa, al contrario, que este «compromiso» ha provocado una disolución de la identidad cristiana. Sostiene que, en este momento, la tarea más urgente es la de redefinir el ser cristiano, partiendo de nuevo desde el centro de la fe. Constata, dicha corriente, que las diferencias con la sociedad civil se hacen cada vez más notables, sobre todo, en el campo de la ética (el aborto, la eutanasia, el matrimonio, entre comillas, homosexual, el consumismo). Los continentes se van progresivamente alejando. En consecuencia, esta corriente propone un «modelo alternativo» al ahora dominante, y acepta jugar el papel de una minoría contestataria. La Iglesia debe volver a ser un signo de contradicción.

La primera de estas corrientes ha sido dominante en el período post-conciliar. Ha alimentado la matriz ideológica de las interpretaciones que se han impuesto a finales de los años 60 y durante el década de los 70. Las cosas se han invertido a partir de los años 80, especialmente – aunque no de manera exclusiva – bajo la influencia del papa Juan Pablo II. La corriente del «compromiso» ha envejecido, pero sus

partidarios todavía detentan puestos claves en la Iglesia. La corriente del modelo alternativo, se ha reforzado considerablemente, aunque aún no es dominante. De esta forma se explicarían las actuales tensiones existentes en diversas Iglesias de distintos continentes. No me resultaría difícil ilustrar la yuxtaposición que acabo de describir a través de numerosos ejemplos. Las Universidades Católicas se distribuyen hoy según esta línea de división.

Algunas, jugando la carta de la adaptación y de la cooperación con las sociedades secularizadas, se sienten libres de tomar una distancia crítica frente a tal o cual aspecto de la doctrina o de la moral católica. Otras, de inspiración más reciente, ponen el acento sobre la confesión de la fe y la participación activa en la evangelización. Esto mismo sucede con las escuelas católicas. Y semejante es, también, la situación encontramos en relación a la fisonomía de aquellos que llaman a las puertas de nuestros seminarios o de nuestras casas religiosas. Cada corriente posee virtudes innegables. Cada una presenta también sus propios riesgos. En un caso, la disolución, en el otro, el repliegue.

Quisiera terminar evocando, también, una segunda repercusión de lo que he llamado «secularización reinterpretada» en la Iglesia católica.

V OPCIONES DE CARACTER CULTURAL

Al llegar a este punto donde nos encontramos, podemos comprender que, si bien la fe permanece en el dominio de la conciencia personal, la religión, por su parte, no encuentra otro lugar para su expresión más que en el

espacio público. Los Apóstoles predicaron por las calles y las plazas. San Pablo se manifestó en la Acrópolis de Atenas. Negarle un espacio público constituye, en realidad, condenarla a la asfixia. Me parece que, desde hace alrededor de veinte años, la Iglesia ha elegido como propio campo privilegiado de expresión pública la cultura, la voz de la inteligencia. También en este punto, el cambio es verdaderamente extraordinario.

Desde la Ilustración, los cristianos han sido objeto de menosprecio intelectual. Los “católicos” eran vistos como los «encantados del pesebre». El infame catolicismo se había convertido en sinónimo de oscurantismo y de estupidez. ¿Ha dicho Usted “cristiano”? Y el eco social respondía “cretino”, “cretino”... Ahora, he aquí que la Iglesia propone al mundo rehabilitar la razón humana, yo diría la razón a secas. El retorno consiste en lo siguiente: la modernidad se fundó sobre el triunfo de la razón humana, desembarazada de los atavíos religiosos y metafísicos. Sin embargo, después de Auschwitz, esta razón ha conocido un “eclipse”, si queremos usar las palabras de Horkheimer y la Escuela de Frankfurt. Pues bien, la Iglesia propone nada más y nada menos que salvar la modernidad a pesar de ella misma, rehabilitando la fuente de su propio impulso, la razón.

Esta tarea de larga tirada ya comenzó, según pienso, con las encíclicas Veritatis Splendor y, sobre todo, Fides et ratio. Pero, aparece hoy como la marca característica del presente pontificado. Es, pues, una oportunidad inmensa el tener un papa intelectual, cuya envergadura es reconocida por los nombres de mayor relieve (recordemos el famoso diálogo con Habermas, poco antes de su elección a la Sede de Pedro, precisamente sobre el tema de la modernidad).

El actual Pontífice defiende con pasión la reconciliación entre la razón y la luz divina. La razón dominante es una razón cuyos márgenes son demasiado estrechos, ya que queda reducida al método experimental. Para que pueda ejercer verdaderamente su magisterio, ella debe mirar, más allá de las realidades penúltimas, hacia aquellas últimas que son verdaderas. La razón intuye, de alguna forma, que un Dios debe existir y que se encuentra en el origen de todas las cosas.

El recorrido hacia Dios no es, pues, irracional, sino al contrario, profundamente racional, y, por tanto, fuente de libertad. «Una cultura meramente positivista que circunscribiera al campo subjetivo como no científica la pregunta sobre Dios, sería la capitulación de la razón, la renuncia a sus posibilidades más elevadas y consiguientemente una ruina del humanismo, cuyas consecuencias no podrían ser más graves. Lo que es la base de la cultura de Europa, la búsqueda de Dios y la disponibilidad para escucharle, sigue siendo aún hoy el fundamento de toda verdadera cultura» (BENEDICTO XVI, Encuentro con el mundo de la cultura en el Collège des Bernardins, 12 de septiembre de 2008, párr. 13).

Me parece que esta defensa “pro domo”, puesto que se trata de nuestra propia cultura, incumbe a todos, pero

de una manera particular a estos centros de cultura que son las Universidades Católicas. Permítanme que presente mi estancia entre Ustedes esta tarde como un signo de estima y de aliento de parte de la Congregación de la cual he sido nombrado Secretario. En realidad, este aliento no emana sólo de una institución, por muy prestigiosa que ella sea, sino de toda la Iglesia. Puede ser que nunca como en nuestros días, la Iglesia Católica haya tenido tanta necesidad de Universidades como las vuestras.

No es necesario ser un gran profeta para anunciar que la cuestión primordial ha llegado a ser, y lo seguirá siendo por largo tiempo, aquella de la identidad. Como se puede leer en la literatura rabínica, «Si yo no soy yo, ¿quién podrá responder de mí? Mi yo es la única ventana hacia el otro». Es, pues, la identidad la que condiciona la alteridad y no a la inversa. Guardando esta cuestión en nuestro espíritu, tendríamos mucho que ganar relejendo la encíclica de nuestro papa Benedicto XVI, Spe salvi.

El papa explica que la esperanza se ha convertido en el “punto ciego” de nuestras sociedades secularizadas. A partir del momento en que la perspectiva de un más allá de la existencia física se excluye, ya sea del título de una simple hipótesis, por parte de las opciones colectivas como de las opciones personales, la muerte se convierte en el escándalo por excelencia, del cual conviene rechazar el vencimiento, más allá incluso de lo que es razonable. Lo podemos comprobar perfectamente en los debates relativos a la eutanasia.

A partir de aquí, la tarea del creyente en Cristo resucitado, y, por tanto, vencedor de la muerte, se encuentra fácilmente trazada. Hay una vida superior que da a toda vida humana sentido y sabor, una vida que nos introduce en la eternidad misma de Dios y que se llama, precisamente, vida eterna. He aquí lo que nosotros somos en verdad: peregrinos de eternidad. No existe, por tanto, una tarea más urgente en la actualidad para nuestra Iglesia que aquella de devolver el gusto de la eternidad.

¿Existe en el hombre alguna cosa que «sobrepasa infinitamente al hombre», como sostenía Pascal; o bien, es él mismo su propia medida, como afirmaba ya Protágoras? ¿No es cierto que los creyentes de todos los tiempos que se han acercado a los templos de Delfos, de Luxor, de Ayodhya, de Teotihuacán y de las catedrales cristianas, pero también los no creyentes, numerosos en nuestros días, llaman todos, de una manera u otra, a la puerta de la divinidad, sea cual sea el nombre que se le de a esta última, repitiendo: «Quiero ver a Dios»?

Si la tarea de redescubrimiento de la eternidad es verdaderamente la tarea de toda la Iglesia, ella, según creo, debe encontrarse en la primera fila de las preocupaciones de aquellos que, como Ustedes, están ecargados de pasar el relevo y de formar. Recordar los caminos de la esperanza. En términos más propios de la secularización: volver a enseñar a nuestras sociedades a creer en su propio futuro. ■



MONS. BRUNO MUSARÓ*

Discurso sobre el legado del Beato Juan Pablo II

Ponencia del monseñor Bruno Musaró, en el Congreso Teológico Pastoral “Juan Pablo II, testigo de esperanza”, realizado del 18 al 21 de julio en la ciudad de Arequipa. El tema: “El legado del Beato Juan Pablo II”, en el que resalta la herencia incalculable del llamado “Papa Amigo”, en todos los aspectos de incidencia del ser humano y, sobre todo, el magisterio en cuanto a la familia y matrimonio. Arequipa, 18 julio 2011

Ante alrededor de un millón de personas congregadas en la Plaza de San Pedro en Roma, que ocupaban también la Vía de la Conciliación y las calles adyacentes, según estimaciones del Vaticano, el domingo 1º de mayo del presente año S.S. Benedicto XVI beatificó a su antecesor Juan Pablo II en un festejo jubiloso en honor de uno de los papas más amados de la historia. Éste se convirtió así en el décimo papa beato proclamado por la Iglesia y en el primero proclamado por su inmediato predecesor en los últimos 1,000 años.

Juan Pablo II, “el Papa de la sonrisa”, “el Papa de los jóvenes”, “el Papa bueno”, hoy Beato, sigue estando muy cerca de nosotros recordándonos cuán importante es vivir nutriéndose del amor de Dios.

Hemos vivido con inmensa alegría cómo la Santa Madre Iglesia reconocía en el nuevo beato a un hombre singular, sencillo, humilde, pero grande a la vez, porque vivió el ideal de vida al que Jesucristo nos llama en nombre de su Padre Dios: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5, 48). Benedicto XVI resumió muy bien la vida del Beato Juan Pablo II cuando nos dijo que “él se sumergía en el encuentro con Dios, aun en medio de las múltiples ocupaciones de su ministerio”. Y añadió: “Nos ofreció su testimonio en el sufrimiento: el Señor lo fue despojando lentamente de todo; sin embargo,

él permanecía siempre como una «roca», como Cristo quería. Su profunda humildad, arraigada en la íntima unión con Cristo, le permitió seguir guiando a la Iglesia y dar al mundo un mensaje aún más elocuente, precisamente cuando sus fuerzas físicas iban disminuyendo. Así, él realizó de modo extraordinario la vocación de cada sacerdote y obispo: ser uno con aquel Jesús al que cotidianamente recibe y ofrece en la Eucaristía”.

Contemplar al Beato Juan Pablo II es contemplar el amor de Dios reflejado en los hombres, es redescubrir lo que Dios, Padre siempre bueno, quiere de cada uno de nosotros: la santidad. Somos hijos de un Padre que es Santo y quiere, por lo tanto, que sus hijos sean santos. El mundo lo vio y lo reconoció: Juan Pablo II fue un santo en vida.

En la Homilía de la beatificación, Benedicto XVI expresó: “Hace seis años nos encontrábamos en esta Plaza de San Pedro para celebrar los funerales del Papa Juan Pablo II. El dolor por su pérdida era profundo, pero más grande todavía era el sentido de una inmensa gracia que envolvía a Roma y al mundo entero, gracia que era fruto de toda la vida de mi amado Predecesor y, especialmente, de su testimonio en el sufrimiento. Ya en aquel día percibíamos el perfume de su santidad, y el Pueblo de Dios manifestó de muchas maneras su veneración hacia él. Por eso, he querido que, respetando debidamente la normativa de la Iglesia, la causa de su beatificación procediera con razonable rapidez. Y he aquí que el día esperado ha llegado; ha llegado pronto, porque así lo ha querido el Señor: Juan Pablo II es Beato.

Éste es el segundo domingo de Pascua, que el Beato Juan Pablo II dedicó a la Divina Misericordia. Por eso se eligió este día para la celebración, porque mi Predecesor, gracias a un designio providencial, entregó el espíritu a Dios precisamente en la tarde de la vigilia de esta fiesta. Además, hoy es el primer día del mes de mayo, el mes de María; y es también la memoria de San José Obrero. Estos elementos contribuyen a enriquecer nuestra oración, nos ayudan a nosotros que todavía peregrinamos en el tiempo y el espacio. En cambio, qué diferente es la fiesta en el Cielo entre los ángeles y santos. Y, sin embargo, hay un solo Dios y un Cristo Señor que, como un puente, une la tierra y el cielo y nosotros nos sentimos en este momento más cerca que nunca, como participando de la Liturgia celestial”.

*Nuncio Apostólico en el Perú

El Cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad, en la Eucaristía celebrada el día siguiente lunes 2 de mayo en la Plaza de San Pedro, hizo memoria de un detalle que pudo pasar desapercibido: “Creo que todos recordamos cómo el día del funeral, durante la ceremonia, en cierto momento el viento cerró dulcemente las páginas del Evangelio colocado sobre el féretro. Era como si el viento del Espíritu hubiese querido señalar el fin de la aventura humana y espiritual de Karol Wojtyła, toda ella iluminada por el Evangelio de Cristo. Por este libro descubrió los planes de Dios para la humanidad, para sí mismo, pero sobre todo conoció a Cristo, su rostro, su amor, que para Karol fue siempre una llamada a la responsabilidad. A la luz del Evangelio leyó la historia de la humanidad y la de cada hombre y cada mujer que el Señor puso en su camino. De aquí, del encuentro con Cristo en el Evangelio, brotaba su fe”.

Quisiera enfocar la presente ponencia en el legado que la vida del Beato Juan Pablo II dejó al Perú y al mundo.

Con ocasión de las celebraciones por el 25º aniversario de su Pontificado, Juan Pablo II compartió, en la

“ Juan Pablo II, “el Papa de la sonrisa”, “el Papa de los jóvenes”, “el Papa bueno”, hoy Beato, sigue estando muy cerca de nosotros recordándonos cuán importante es vivir nutriéndose del amor de Dios”.

homilía del 16 de octubre de 2003, su vivencia de haber experimentado, en este tiempo, de un modo particular la divina misericordia. Y refirió que en el Cónclave de elección, Cristo le había dicho también a él, como en otro tiempo le dijo a Pedro en el lago de Tiberíades: “Apacienta mis ovejas” (Jn 21, 16).

Desde el inicio de su Pontificado los pensamientos, las oraciones y las acciones de Juan Pablo II estuvieron animados por un único deseo: dar testimonio que Cristo, el Buen Pastor, está presente en la obra de la Iglesia, que Él está en continua búsqueda de cada oveja que se pierde para reconducirla al redil, curar sus heridas, fortalecer a las débiles y enfermas y proteger a las fuertes. Éste es el motivo por el que desde el primer día, después de su elección, no cesó de exhortar: “¡No tengáis miedo! Abrid de par en par las puertas a Cristo, a su poder salvador. Cristo sana lo que hay dentro del hombre”.

Hace 26 años, en febrero de 1985, el venerado y amado Beato visitó por primera vez nuestro país. La mejor forma de revivir tan magno acontecimiento es la oración y la acción de gracias a Dios por habernos dado

al Pastor que, en una época llena de confusiones y peligros, “confirmó a sus hermanos en la fe” (Lc 22, 32).

Algún tiempo atrás se decía: “Para ver al Papa es necesario viajar a Roma”. En esa oportunidad los peruanos dijeron: “Para ver al Papa vayamos a encontrarlo en las calles y avenidas, en las plazas y en los estadios, en la costa, en la sierra y en la selva del Perú”.

Del Beato Juan Pablo II hemos tenido una experiencia densa y riquísima que nos deja una intuición fundamental. Me parece que, cuando nos proponemos exponer cuál es el legado, la herencia o el patrimonio que nos dejó en su vida, primero es preciso identificar el “núcleo” fundamental, el “patrimonio” espiritual medular, el “sentido” implícito de un Pontificado tan fecundo, que nos dé cuenta en una idea sintética e integradora el conjunto de su vida y de su ministerio petrino.

Teniendo esto en cuenta, el legado del Pontificado de Juan Pablo II puede señalarse con una simple y fecunda palabra: PROXIMIDAD. Juan Pablo II ha sido el Papa de la proximidad de Dios y de la Iglesia a los hombres y mujeres de todo el mundo.

El legado, en efecto, está precedido de una actitud fundamental de proximidad que todos sentimos cuando nos referimos al Beato. Esa actitud lo llevó por todo el mundo, a todos los pueblos, a todas las culturas, a todos los sectores, grupos, estratos y situaciones humanas, incluso las más duras y complejas. Con ello el Papa quiso, antes que nada, ser una síntesis de la actitud eclesial de magisterio que propugnó el Beato Juan XXIII y de la actitud evangelizadora de Pablo VI, pero realizadas a través de la proximidad a todas las realidades humanas de nuestro planeta.

Por este motivo, la huella dejada en cada pueblo ha sido inmensa. Con la visita del Papa, los pueblos entraban en fiesta, en esperanza, en renovación; llegaba la palabra de aliento a las gentes, se creaban las condiciones para la justicia, se sentía la proximidad de Dios; la imagen viva de Jesús se renovaba en forma concreta y hasta las situaciones, las personas, e incluso los gobiernos más duros, se disolvían a su paso. Nadie pudo permanecer indiferente ante su presencia, porque todos la sentían próxima y viva.

Sólo se advierte soledad después de haber tenido muy próximo a alguien. Todo el mundo experimentó soledad a la muerte del Santo Padre Juan Pablo II. Su persona había traslucido, para los tiempos post-modernos llenos de abandono y desazón, el mensaje de Jesús: “El Reino de Dios está próximo” (Mc 1, 15), poniendo a Dios al alcance de la mano de todos. La humanidad, por ello, agradece a Dios el regalo de este Beato, el cual ha reflejado en su propio ser la imagen de Jesucristo vivo en la historia.



Siempre quedaremos cortos al querer expresar en pocas palabras lo que el Pontificado de Juan Pablo II significó para la Iglesia y para el mundo. Dios quiso que su periodo fuera uno de los más largos de la milenaria historia de la Iglesia, el tercero después del de San Pedro. Así, pudo realizar su sueño de acompañar a la Iglesia en el paso del segundo al tercer milenio de la era cristiana. En ese cambio de siglo y de milenio se nos concedió celebrar, con el Papa y bajo su impulso, el Gran Jubileo de la Encarnación de Jesucristo, el Hijo de Dios, en el año 2000. El Santo Padre, con sus enseñanzas y con su ejemplo, nos ayudó a poner con fe, esperanza y amor nuestras vidas en Jesucristo Redentor del hombre, en el Padre de las misericordias y en el Espíritu Santo vivificador, en el Dios único y verdadero.

En los 27 años como Vicario de Cristo llevó el Evangelio del Amor de Dios más allá de cualquier confín geográfico, dirigiéndose tanto a los jóvenes como a los ancianos, a los ricos como a los pobres, a gente poderosa y a gente humilde, demostrando siempre un particular amor por los débiles y los enfermos y llevando a todos el resplandor de la verdad y del amor de Dios.

Ante la dificultad de abarcar en corto tiempo el arco entero de su Pontificado, y a fin de revivir su misionera peregrinación peruana, quiero referirme a algunas facetas prioritarias a las cuales dirigió siempre su atención: el mundo de los jóvenes, el

problema de la justicia y de la paz, el mundo del trabajo, la evangelización de la cultura y el problema de las vocaciones sacerdotales.

EL MUNDO DE LOS JÓVENES

Juan Pablo II ha pasado a la historia como “EL AMIGO DE LOS JÓVENES”. Su opción preferencial por la juventud tuvo a lo largo de su Pontificado manifestaciones muy expresivas a las que los jóvenes y las jóvenes respondieron con gran generosidad. La más significativa ha sido tal vez la institución de la “JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD”. La primera se celebró el Domingo de Ramos de 1986 en todas las Iglesias locales del mundo, donde los jóvenes se reunieron en las catedrales y parroquias para celebrar a Cristo Redentor. Desde entonces, en las celebraciones internacionales, los jóvenes han sentido la urgencia de una mayor comunión, de una auténtica solidaridad universal y, con un hondo sentido de comunión eclesial, han acudido para ver y escuchar al sucesor de Pedro, principio de unidad de la Iglesia.

En el discurso a los jóvenes en el Hipódromo de Monterrico en Lima, el 2 de febrero de 1985, subrayó que el Código de las Bienaventuranzas es una proclamación para construir la civilización del amor. La juventud está siempre en actitud de búsqueda, en marcha hacia las cumbres, hacia los ideales nobles, tratando de encontrar respuesta a los interrogantes que continuamente plantean la existencia humana y la vida espiritual. Les dijo el Papa en su discurso: “¿Hay acaso ideal más alto que



el que propone Jesucristo? Las palabras que Jesús pronunció hace dos mil años en el Sermón de la montaña son siempre de vital actualidad. Iluminando la historia las Bienaventuranzas han llegado hasta nosotros. La Iglesia las ha repetido siempre y lo hace también ahora, dirigiéndolas sobre todo a los jóvenes de corazón generoso y abiertos al bien. Escuchad”.

En aquella ocasión el Papa dejó una tarea que, después de 26 años sería muy interesante y fructífero examinar cómo la hemos cumplido. La tarea era:

Construid un Perú más fraterno y reconciliado.

Construid un Perú mucho más justo.

Construid un Perú sin violencia, siempre anticristiana.

Construid un Perú donde reine la honestidad, la verdad, la paz.

Construid un Perú más humano, donde el misterio de cada hombre se viva a la luz del misterio de Dios.

Especialmente construid un Perú donde resuenen las palabras del Apóstol: “Os saludo, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al Maligno” (1 Jn 2, 14-15). Vuestra victoria no será la de las armas, sino la del espíritu de las Bienaventuranzas hechas vida propia y proclamadas al mundo.

Tres años más tarde, en la clausura del V Congreso Eucarístico Mariano de los Países Bolivarianos de 1988, quiso reservar un momento para encontrarse nuevamente con los jóvenes en Lima. Después de llamarlos “esperanza de la Iglesia”, “alborada del mañana”, los invitó a ser “constructores de un mundo mejor”. Y con

la claridad que caracterizó sus encuentros con los jóvenes de todo el mundo, al analizar nuestra sociedad y ante el panorama desalentador y de desesperanza, dijo: “¡Jóvenes peruanos, Cristo, su mensaje de amor, es la respuesta a los males de nuestro tiempo!... Porque Él es el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14, 6). En Él están las respuestas a las interrogantes más profundas y angustiosas de todo hombre y de la historia misma”.

EL PROBLEMA DE LA JUSTICIA Y DE LA PAZ

Con referencia al problema de la justicia y de la paz, la primera Encíclica de su Pontificado “Redemptor hominis”, del 4 de marzo de 1979, dejó en claro que el único camino para asegurar la paz entre los pueblos se reduce al respeto de los derechos inviolables del hombre, mientras que la guerra nace de las violaciones de esos derechos.

Al decir: “Defender la paz sin haber experimentado la guerra es defender un altísimo valor humano y cristiano, pero defenderla después de haber vivido el horror de un enfrentamiento bélico es diferente”, manifestó el valioso argumento de la propia experiencia.

Juan Pablo II padeció en carne propia la crudeza de la Segunda Guerra Mundial. Por este motivo, la profundidad de sus argumentos hacía de él la voz que encarna la conciencia y el deber de la gente, de los pueblos, de la humanidad que cree en la posibilidad del perdón y de la paz.

Continuando y desarrollando la obra de sus predecesores, sintió como uno de sus deberes de Pastor contribuir a la paz en el mundo, preparando la derrota del comunismo en Europa con el advenimiento de una nueva era de libertad y de paz interior de muchas naciones hasta entonces postradas por el yugo de implacables dictaduras. La caída del Muro de Berlín fue el símbolo del derrumbe de un muro espiritual, más grande que el muro material.

No podemos olvidar que fue en Ayacucho donde su enérgico discurso marcó la diferencia y justificó su presencia en el epicentro de la guerra civil que ensangrentaba entonces al Perú. El Santo Padre y su delegación no pudieron pasar de las defensas del aeropuerto, pero eso bastó para convocar a más de 200 mil fieles, pese a que las estrictas medidas de seguridad impidieron la presencia de otros miles de campesinos llegados de todos los rincones del Departamento. Un grupo de campesinos emocionaron al Papa cuando lo recibieron con un saludo en quechua ayacuchano que decía así: "Mira nuestra pobreza y escucha nuestro llanto". El Papa respondió con su histórico mensaje:

"No he querido que faltara una visita del Papa a Ayacucho durante mi viaje apostólico al Perú. En ella deseo aproximarme al dolor de los habitantes de esta zona, daros una palabra de aliento y contribuir a la deseada reconciliación de los espíritus. Sé que hay mucho sufrimiento a causa de la espiral de violencia que ha puesto su centro entre vosotros. Ojalá que el dolor que hiere a vuestras familias acabe pronto y que entretanto sepáis afrontarlo con espíritu evangélico. Por tal motivo, me dirijo en primer lugar a vosotros huérfanos y viudas, con quienes he deseado encontrarme y por quienes siento compasión y afecto inmenso. Sí, a todos vosotros, unidos a Cristo desde vuestro calvario, os invito a perdonar a los que os han hecho el mal, "porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34).

Me dirijo también a todos aquellos que, por diversos títulos, tienen particulares responsabilidades respecto al futuro de esta querida Nación: Combatid con las armas de la justicia, y con toda eficacia, todo pecado contra el bien común y sus exigencias, dentro del amplio panorama de los derechos y deberes de los ciudadanos.

Quiero ahora dirigir mi palabra apremiante a los hombres que han puesto su confianza en la lucha armada, a aquellos que se han dejado engañar por falsas ideologías. A éstos quiero decir: ¡el mal nunca es camino hacia el bien! No podéis destruir la vida de vuestros hermanos. La violencia no es un medio de construcción, ofende a Dios y a quien la sufre y la practica. Os pido, pues, en nombre de Dios: ¡Cambiad de camino! ¡Convertíos a la causa

de la reconciliación y de la paz! ¡Aún estáis a tiempo! Muchas lágrimas de víctimas inocentes esperan vuestra respuesta".

El Beato asumió el deber de la Iglesia de ser en el mundo "voz de los sin voz" y fuerza de paz. Podemos hacer memoria de algunos de los títulos de sus mensajes anuales para la Jornada Mundial de la Paz: "La paz es posible"; "La paz es un deber"; "La paz depende de ti"; "Si quieres la paz, prepara la paz"; "Si quieres la paz, utiliza las armas de la paz"; "Si quieres la paz, respeta la conciencia de todo hombre".

“ Desde el inicio de su Pontificado los pensamientos, las oraciones y las acciones de Juan Pablo II estuvieron animados por un único deseo: dar testimonio que Cristo, el Buen Pastor, está presente en la obra de la Iglesia.”

EL MUNDO DEL TRABAJO

A propósito del mundo del trabajo Juan Pablo II echaba mano, al hablar, de su experiencia como obrero en una fábrica durante la Segunda Guerra Mundial: "Yo también fui obrero...conozco la obligación de la fatiga cotidiana dependiendo de otros; conozco sus pesadez y monotonía; conozco las necesidades de los trabajadores y sus justas exigencias y legítimas aspiraciones". Al referirse al tema del trabajo, afirmó que es un derecho, pero que es al mismo tiempo un deber, una obligación moral de todo hombre, en cuanto que ha sido llamado por Dios a trabajar y dominar la naturaleza, lo cual debe hacer por amor a su prójimo, en especial por amor a su familia y a la sociedad a la que pertenece.

Con ocasión del 90º aniversario de la Encíclica "Rerum Novarum" del Papa León XIII, escribió en 1981 su Carta-Encíclica relativa al tema del trabajo humano "Laborem Exercens". Al cumplirse el 20º aniversario de la Encíclica "Populorum Progressio" del Papa Pablo VI, escribe la Encíclica "Sollicitudo rei socialis" en 1987, afirmando una vez más la continuidad de la Doctrina Social de la Iglesia junto con su constante renovación. Y en 1991, al celebrarse el 100º aniversario de la "Rerum Novarum", nos ofrece otra Encíclica, "Centesimus annus", proponiendo una relectura de la Encíclica leoniana en orden a la solución de la cuestión obrera y tratando de poner en evidencia la fecundidad de los principios expresados por León XIII dentro del marco del análisis de algunos acontecimientos de la historia reciente.

Fue en la ciudad de Trujillo que el Santo Padre nos habló sobre la santificación del trabajo, dirigiéndose a

todos los que trabajan a lo largo y ancho del país. Y de una manera especial saludó afectuosamente al importante sector de los pescadores del Perú a quienes les dijo: “Como Sucesor de Pedro, el pescador de Galilea y Patrón de los pescadores, me siento particularmente cercano a vosotros y a vuestras familias. Sabed encontrar a Dios en el mar y dirigíos a Él durante toda la vida. Vosotros estáis más cercanos a Él porque la mayor parte de los Apóstoles fueron pescadores”.

Señaló luego que en la concepción cristiana de la sociedad figura siempre como principio fundamental la afirmación de la dignidad inviolable de la persona y, por consiguiente, de la dignidad de todo trabajador. A esta dignidad personal corresponde una serie de derechos fundamentales. El primero de todos, después del derecho primordial a la vida, es el derecho a tener un trabajo; un trabajo para vivir, para realizarse como hombres, para dar el pan a su familia; un trabajo que enriquezca a la sociedad; un trabajo que debe desarrollarse con las condiciones dignas de una persona, es decir, que no dañe ni a la salud física ni a la integridad moral de los trabajadores. Por eso el desempleo, e incluso el subempleo, constituye un mal y, muchas veces, una verdadera “calamidad social”.

“ El Beato asumió el deber de la Iglesia de ser en el mundo “voz de los sin voz” y fuerza de paz. ”

El trabajador tiene, además, que ser ayudado técnica y culturalmente a prepararse para realizar un trabajo que le satisfaga y al mismo tiempo contribuya al bienestar de la sociedad. La Iglesia posee en este campo una tradición que debe conservar y perfeccionar. Los cristianos tienen el derecho y la obligación de contribuir a ello, en la medida de sus posibilidades, cumpliendo diligentemente sus relativos deberes.

LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA

En 1992 afirmaba Juan Pablo II: “La cultura es del hombre, para el hombre y por el hombre. Hay que suscitar una nueva cultura de la esperanza y del amor inspirada en la verdad que nos hace libres”.

Partiendo de la situación universal del hombre de hoy, que reclama con urgencia una nueva “Cultura del amor”, nos viene a la mente la siguiente pregunta: ¿Qué papel juega en concreto la universidad? ¿La Cultura del amor no es un objetivo más pastoral que académico?

A estas preguntas responde también el Santo Padre: “...desarrollando vuestro saber, haciendo crecer vuestra cultura, profundizando vuestra fe, afirmando vuestras convicciones se preparan para ser testigos fuertes de la verdad y del amor que interpela nuestra época en la que

el hombre, que se siente aislado en medio de la multitud solitaria, no sabe ya qué es vivir, amar, sufrir y morir. ¿Qué es el hombre? Hay que responder a esta cuestión, asumir el desafío del materialismo práctico, de la indiferencia religiosa y del escepticismo corrosivo”.

La Universidad y, de un modo más amplio, la cultura universitaria constituyen una realidad de importancia decisiva. En su ámbito se juegan cuestiones vitales y profundas transformaciones culturales de consecuencias desconcertantes que suscitan nuevos desafíos. La Iglesia no puede dejar de considerarlos en su misión de anunciar el Evangelio.

Por este motivo en el aeropuerto de Piura, el 4 de febrero de 1985, el Santo Padre recalcó: “Particular importancia reviste también la evangelización de la cultura en vuestro país, para fecundarla con el espíritu del Evangelio en el que ella hunde sus raíces multiseculares. Esforzaos, pues, porque las leyes y las costumbres no vuelvan la espalda al sentido trascendente del hombre, ni a los aspectos morales de la vida. Con la mirada dirigida a los hombres de ciencia y especialmente a los universitarios que se encuentran aquí o en otras partes del país, repito la constatación que hice ante la asamblea de la UNESCO: el vínculo del Evangelio con el hombre es creador de cultura en su mismo fundamento, ya que enseña a amar al hombre en su humanidad y en su dignidad excepcional (cfr. Discurso en la sede de la UNESCO, 2 de junio 1980). Aquí tiene la Iglesia en el Perú un verdadero reto que ha de acoger creativamente en su acción evangelizadora”.

EL PROBLEMA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Otra de las preocupaciones primordiales del Papa Juan Pablo II fue el problema de las vocaciones al sacerdocio y de la formación sacerdotal. Con su enseñanza, procuró definir al sacerdote en su relación intrínseca con la persona de Cristo y de su Misterio, siguiendo las vías trazadas por los Papas que le precedieron y por el Concilio Vaticano II.

En el quincuagésimo aniversario de su sacerdocio, en el libro “Don y Misterio”, expuso las raíces más profundas de su experiencia vocacional afirmando que en ella tuvieron influjo positivo, por medio del cual Dios le hizo escuchar su voz: su familia, su trabajo en la fábrica, la parroquia, los padres carmelitas, su confesor y padre espiritual, la veneración a la Madre de Dios, a un santo polaco (Fray Alberto), su experiencia de la guerra, el sacrificio de los padres polacos, entre otros.

“El sacerdote – según sus términos – es el hombre de la palabra de Dios, el hombre del sacramento, el hombre del “misterio de la fe”. Por medio de la fe accede a los bienes invisibles que constituyen la herencia de la Redención del mundo llevada a cabo por el Hijo de Dios. Nadie puede considerarse “propietario de estos bienes”. Todos somos sus destinatarios. El sacerdote, sin embargo, tiene la tarea de administrarlas en virtud de lo que Cristo ha establecido” (“Don y Misterio”, págs. 90-91).

No es extraño que sus alocuciones se refirieran continuamente a la relación que existe entre el Sacerdote y la Eucaristía: “Estamos unidos de manera singular y excepcional a la Eucaristía. Somos, en cierto sentido, “por ella y para ella”. Ningún trabajo que realicemos como sacerdotes es tan importante. La celebración de la Eucaristía es la mejor manera de servir a nuestros hermanos y hermanas en el mundo porque ella es la fuente y el centro del dinamismo de la vida cristiana” (13-IX-87).

Hay que señalar que en la Encíclica “Redemptoris Missio” de 1990, sobre la Misión de Cristo Redentor, habla constantemente de la relación que existe entre el sacerdote y la misión universal de la Iglesia, pues cualquier ministerio sacerdotal participa de la misma amplitud universal de la misión confiada por Cristo a los apóstoles.

Al día siguiente de haberse dirigido a la juventud, nuevamente en el Hipódromo de Lima, el Papa celebró la Eucaristía en la que ordenó presbíteros a 47 candidatos de diversas diócesis y familias religiosas. Ante la inmensa concentración de familias venidas de todos los rincones del país, Juan Pablo II exhorta a los neosacerdotes a la fidelidad; les recuerda que deben ser “auténticos maestros de la fe, en la verdad, en la vida espiritual, y no meros dirigentes humanos”. A las familias les insta a ser fieles a una vocación de santidad, y no les oculta los factores adversos que presenta la realidad contemporánea: el divorcio, la unión no santificada por el sacramento, el aborto, la contracepción, la esterilización.

Desde el comienzo de su Pontificado, Juan Pablo II escribió, con ocasión del Jueves Santo, una Carta dirigida a los Sacerdotes del mundo entero. En la carta del 2005, Año de la Eucaristía, escrita en el Hospital Gemelli, en Roma, afirma que “las palabras de la institución de la Eucaristía no deben ser para el sacerdote únicamente una fórmula consagratória, sino también una “fórmula de vida”, una existencia profundamente agradecida, una existencia entregada, una existencia “salvada” para salvar, una existencia que recuerda, una existencia consagrada, una existencia orientada a Cristo, una existencia «eucarística» aprendida de María”.

Quedaría un espacio vacío, en este discurso que honra la memoria del Beato Juan Pablo II, si no hiciéramos nuestros los sentimientos de honda veneración y amor filial que siempre profesó a la Santísima Virgen María. Estos sentimientos los expresa al final de la Carta a los Sacerdotes antes mencionada: “Al insistir en estos años, especialmente en las Cartas Apostólicas “Novo Millennio Ineunte” y “Rosarium Virginis Mariae”, sobre la contemplación del rostro de Cristo, he señalado a María como la gran Maestra. En la Encíclica sobre la Eucaristía la he presentado como «Mujer Eucarística».

Fue aquí en esta querida ciudad, que se vistió de gala por la beatificación de Sor Ana de los Ángeles Monteagudo y por la coronación pontificia de la imagen de la Virgen de Chapi, Madre y Reina de Arequipa, que proclamó:

“En la fiesta de hoy, en presencia de toda la Iglesia, está aquella que es la más Santa: la Madre de Cristo, María. La contemplamos cuarenta días después del nacimiento de su Hijo, llevando a Jesús al templo de Jerusalem, acompañada por José. El anciano Simeón adora en el Niño la luz de Dios: Luz para iluminar a las gentes (Lc 2, 32). Teniendo presentes las palabras de Simeón, deseamos poner hoy sobre la cabeza de la imagen de la Madre de Dios de Chapi la corona pontificia.

Este gesto que realizamos en la tierra responde a la exaltación que la Virgen ha recibido en el cielo: la exaltación de los pobres y humildes, proclamada por ella en el Magnificat (Lc 1, 52). Con tal gesto el Papa quiere sellar la vinculación que ya existe, y que se consolidará más, entre la ciudad de Arequipa, entre la Iglesia en el Perú y la Virgen Santísima. La coronación es también un recuerdo de amor que tuvo a la Virgen Santísima la Beata Ana de los Ángeles. Ante la imagen de Nuestra Señora pongo las intenciones de toda la Iglesia, especialmente de la Iglesia en el Perú y en Arequipa”.

Al concluir la ponencia, podemos afirmar que la presencia del Papa propició un amplio espacio de reflexión y de acción para hacer del Perú “un país más justo y reconciliado”, que todavía no tenemos.

Este quehacer del pueblo peruano está en la misma línea de la proximidad que he querido presentar. Desde su ánimo orante el Beato Juan Pablo II, lleno de Dios, nos visitó para que nos reconciliáramos y viviéramos la justicia. Nos corresponde recoger el legado.

Que la Virgen de Chapi, Patrona de la blanca ciudad de Arequipa, interceda por nosotros. ■

MADRID: XXVI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Discurso del Papa en su encuentro con académicos

San Lorenzo de El Escorial

Señor Cardenal Arzobispo de Madrid,
Queridos Hermanos en el Episcopado,
Queridos Padres Agustinos,
Queridos Profesores y Profesoras,
Distinguidas Autoridades,
Amigos todos:

Esperaba con ilusión este encuentro con vosotros, jóvenes profesores de las universidades españolas, que prestáis una espléndida colaboración en la difusión de la verdad, en circunstancias no siempre fáciles. Os saludo cordialmente y agradezco las amables palabras de bienvenida, así como la música interpretada, que ha resonado de forma maravillosa en este monasterio de gran belleza artística, testimonio elocuente durante siglos de una vida de oración y estudio. En este emblemático lugar, razón y fe se han fundido armónicamente en la austera piedra para modelar uno de los monumentos más renombrados de España.

Saludo también con particular afecto a aquellos que en estos días habéis participado en Ávila en el Congreso Mundial de Universidades Católicas, bajo el lema: “Identidad y misión de la Universidad Católica”.

Al estar entre vosotros, me vienen a la mente mis primeros pasos como profesor en la Universidad de Bonn. Cuando todavía se apreciaban las heridas de la guerra y eran muchas las carencias materiales, todo lo suplía la ilusión por una actividad apasionante, el trato con colegas de las diversas disciplinas y el deseo de responder a las inquietudes últimas y fundamentales de los alumnos. Esta “universitas” que entonces viví, de profesores y estudiantes que buscan juntos la verdad en todos los saberes, o como diría Alfonso X el Sabio, ese “ayuntamiento de maestros y escolares con voluntad y entendimiento de aprender los saberes” (Siete Partidas, partida II, tít. XXXI), clarifica el sentido y hasta la definición de la Universidad.

En el lema de la presente Jornada Mundial de la Juventud: “Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” (cf. Col 2, 7), podéis también encontrar luz para comprender mejor vuestro ser y quehacer. En este sentido, y como ya escribí en el Mensaje a los jóvenes como preparación para estos días, los términos “arraigados, edificados y firmes” apuntan a fundamentos sólidos para la vida (cf. n. 2).

Pero, ¿dónde encontrarán los jóvenes esos puntos de referencia en una sociedad quebradiza e inesta-

ble? A veces se piensa que la misión de un profesor universitario sea hoy exclusivamente la de formar profesionales competentes y eficaces que satisfagan la demanda laboral en cada preciso momento. También se dice que lo único que se debe privilegiar en la presente coyuntura es la mera capacitación técnica. Ciertamente, cunde en la actualidad esa visión utilitarista de la educación, también la universitaria, difundida especialmente desde ámbitos extrauniversitarios. Sin embargo, vosotros que habéis vivido como yo la Universidad, y que la vivís ahora como docentes, sentís sin duda el anhelo de algo más elevado que corresponda a todas las dimensiones que constituyen al hombre. Sabemos que cuando la sola utilidad y el pragmatismo inmediato se erigen como criterio principal, las pérdidas pueden ser dramáticas: desde los abusos de una ciencia sin límites, más allá de ella misma, hasta el totalitarismo político que se aviva fácilmente cuando se elimina toda referencia superior al mero cálculo de poder. En cambio, la genuina idea de Universidad es precisamente lo que nos preserva de esa visión reduccionista y sesgada de lo humano.

En efecto, la Universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana. Por ello, no es casuali-



dad que fuera la Iglesia quien promoviera la institución universitaria, pues la fe cristiana nos habla de Cristo como el Logos por quien todo fue hecho (cf. Jn 1,3), y del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. Esta buena noticia descubre una racionalidad en todo lo creado y contempla al hombre como una criatura que participa y puede llegar a reconocer esa racionalidad. La Universidad encarna, pues, un ideal que no debe desvirtuarse ni por ideologías cerradas al diálogo racional, ni por servilismos a una lógica utilitarista de simple mercado, que ve al hombre como mero consumidor.

He ahí vuestra importante y vital misión. Sois vosotros quienes tenéis el honor y la responsabilidad de transmitir ese ideal universitario: un ideal que habéis recibido de vuestros mayores, muchos de ellos humildes seguidores del Evangelio y que en cuanto tales se han convertido en gigantes del espíritu. Debemos sentirnos sus continuadores en una historia bien distinta de la suya, pero en la que las cuestiones esenciales del ser humano siguen reclamando nuestra atención e impulsándonos hacia adelante. Con ellos nos sentimos unidos a esa cadena de hombres y mujeres que se han entregado a proponer y acreditar la fe ante la inteligencia de los hombres. Y el modo de hacerlo no solo es enseñarlo, sino vivirlo, encarnarlo, como también el Logos se encarnó para poner su morada entre nosotros. En este sentido, los jóvenes necesitan auténticos maestros; personas abiertas a la verdad total en las diferentes ramas del saber, sabiendo escuchar y viviendo en su propio interior ese diálogo interdisciplinar; personas convencidas, sobre todo, de la capacidad humana de avanzar en el camino hacia la verdad. La juventud es tiempo privilegiado para la búsqueda y el encuentro con la verdad. Como ya dijo Platón: "Busca la verdad mientras eres joven, pues si no lo haces, después se te escapará de entre las manos" (Parménides, 135d). Esta alta aspiración es la más valiosa que podéis transmitir personal y vitalmente a vuestros estudiantes, y no simplemente unas técnicas instrumentales y anónimas, o unos datos fríos, usados sólo funcionalmente.

Por tanto, os animo encarecidamente a no perder nunca dicha sensibilidad e ilusión por la verdad; a no olvidar que la enseñanza no es una escueta comunicación de contenidos, sino una formación de jóvenes a quienes habéis de comprender y querer, en quienes debéis suscitar esa sed de verdad que poseen en lo profundo y ese afán de superación. Sed para ellos estímulo y fortaleza.

“ He ahí vuestra importante y vital misión. Sois vosotros quienes tenéis el honor y la responsabilidad de transmitir ese ideal universitario”.

Para esto, es preciso tener en cuenta, en primer lugar, que el camino hacia la verdad completa compromete también al ser humano por entero: es un camino de la inteligencia y del amor, de la razón y de la fe. No podemos avanzar en el conocimiento de algo si no nos mueve el amor; ni tampoco amar algo en lo que no vemos racionalidad: pues “no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor” (Caritas in veritate, n. 30). Si verdad y bien están unidos, también lo están conocimiento y amor. De esta unidad deriva la coherencia de vida y pensamiento, la ejemplaridad que se exige a todo buen educador.

En segundo lugar, hay que considerar que la verdad misma siempre va a estar más allá de nuestro alcance.

Podemos buscarla y acercarnos a ella, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva. En el ejercicio intelectual y docente, la humildad es asimismo una virtud indispensable, que protege de la vanidad que cierra el acceso a la verdad. No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos. A esto os ayudará el Señor, que os propone ser sencillos y eficaces como la sal, o como la lámpara, que da luz sin hacer ruido (cf. Mt 5,13-15).

Todo esto nos invita a volver siempre la mirada a Cristo, en cuyo rostro resplandece la Verdad que nos ilumina, pero que también es el Camino que lleva a la plenitud perdurable, siendo Caminante junto a nosotros y sosteniéndonos con su amor. Arraigados en Él, seréis buenos guías de nuestros jóvenes. Con esa esperanza, os pongo bajo el amparo de la Virgen María, Trono de la Sabiduría, para que Ella os haga colaboradores de su Hijo con una vida colmada de sentido para vosotros mismos y fecunda en frutos, tanto de conocimiento como de fe, para vuestros alumnos.


 MONSEÑOR PEDRO
 BARRETO JIMENO*

Congreso de la República condecora a Monseñor Pedro Barreto Jimeno

Por su labor en la defensa de los Derechos Humanos y en la búsqueda de un futuro mejor de los pueblos y recursos ambientales del Perú, el Arzobispo de Huancayo Monseñor Pedro Barreto Jimeno recibió la medalla de honor, otorgada por el Congreso de la República del Perú el 23 de Junio en la Sala Grau.

La Mesa estuvo presidida por el presidente del Congreso Cesar Zumaeta y el congresista de Junin Hildebrando Tapia quien resaltó la labor pastoral, evangelizadora y la defensa de la vida, salud, trabajo digno y cuidado del medio ambiente.

"Sabemos que estamos ante un hombre comprometido en salvaguardar la vida y salud, conservando los principios de la creación, sabemos que estamos ante un líder y que hoy Monseñor Barreto cosecha los frutos de su trabajo", precisó.

Mi agradecimiento al Congreso de la República en la persona de su presidente César Zumaeta Flores.

Agradezco también al congresista Hildebrando Tapia Samaniego, por su iniciativa en reconocer el trabajo que vengo realizando como Arzobispo de Huancayo y presidente de la Mesa de Diálogo Ambiental de la región Junín, en la defensa de la vida y la salud de los pobladores, y el cuidado del ambiente en la cuenca del río Mantaro.

Este reconocimiento lo extiendo y lo comparto con mis hermanos y hermanas del campo y la ciudad de nuestra región Junín, con los sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos comprometidos del Arzobispado de Huancayo.

Todos hemos asumido, como Iglesia, las orientaciones del Evangelio de Jesucristo promoviendo, de manera irrenunciable, la defensa de la vida, desde su concepción hasta su término natural; la salud y el trabajo digno de los pobladores.

Asimismo, hemos reafirmado nuestra decisión de cuidar el ambiente y la naturaleza, creada por Dios para todos, como nuestra "casa común". El fundamento esencial de este reconocimiento está cimentado en la Palabra de Jesús que nos dice: "Yo he venido al mundo para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10,10).

A mis amigos y amigas de la Comisión Episcopal de Acción Social –CEAS que me acompañan en esta gestión como presidente.

A mis hermanos, los Obispos del Perú, dignamente representados por Luis Bambarén, Salvador Piñeiro, Miguel Irizar, Raymundo Revoredo, porque sin duda alguna su presencia resalta la Colegialidad Episcopal.

Agradezco la presencia de todos y cada uno de ustedes. De una manera muy especial me alegra la presencia de mis hermanos jesuitas, del movimiento Fe y Alegría del Perú, y a todos y a cada uno de ustedes porque este reconocimiento es, en definitiva, a la Iglesia y a la sociedad civil organizada en defensa de la vida y del medio ambiente.

Mi agradecimiento también, a las organizaciones públicas y privadas que conforman la Mesa de Diálogo Ambiental. A las Iglesias cristianas y Pastores Evangélicos que se han sumado en esta tarea que nos une. Al Gobierno Regional de Junín, empresarios, y aquí está presente la señorita Gianina Traverso, presidenta de la Cámara de Comercio de Huancayo.

*S.J. Arzobispo de Huancayo

Y también quiero dar gracias a Dios, a todo el pueblo huanca, a toda la población de la región Junín. Y por eso quiero reafirmar mi renovada convocatoria a trabajar unidos en defensa de la vida, la salud y el ambiente en nuestra querida región Junín y en nuestro Perú.

Ahora, por la responsabilidad que me toca en el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en el Departamento de Justicia y Solidaridad, extiendo en esta tarde mi mirada a América Latina y el Caribe para afirmar con el Papa Benedicto XVI, que nuestro continente no debe ser sólo el continente de la esperanza, sino también, el continente de la solidaridad y de la paz.

PREOCUPACIONES

Sin embargo, quiero terminar señalando, con enorme preocupación, desde este preclaro recinto del Poder Legislativo, y en mi condición de pastor de la Iglesia Católica, una agenda pendiente que debe ser atendida con prontitud y con la mayor sensatez, reconociendo las idiosincrasias, experiencias propias y cultura de cada comunidad de nuestro rico y noble país.

Preocupa la situación que viven los campesinos de la comunidad Cruz de Mayo en la región Huaraz, quienes están alertas por el reciente fallo emitido por el Tribunal Constitucional, respecto de la Laguna de Parón y la licencia de uso de aguas y las instalaciones de regulación de esta Laguna. ¿Podríamos agotar la vía del diálogo para llegar a mejores acuerdos? Yo creo que sí.

Preocupa también lo que se está viviendo en Huancavelica, tres personas ya han muerto en esta ciudad con numerosos heridos, por una controversia que debió ser atendida con prontitud y con el mayor conocimiento del caso. Claro que estamos de acuerdo con extender la educación al último de los rincones de nuestra patria, una educación de calidad; la cobertura es central para sostener el desarrollo de la patria, pero no podemos hacer las cosas, especialmente en el campo financiero, sin medir las consecuencias que ello pudiera tener.

Preocupa la situación de Puno, antes del proceso electoral de la segunda vuelta y ahora, ¿Qué vamos a esperar, más muertes, más violencia? Por eso como Pastor de la Iglesia invito a todos los actores sociales a hacer los mayores esfuerzos para alcanzar soluciones pacíficas, concertadas, reconociendo la cultura, costumbres e historias locales de mucho olvido.

También es motivo de preocupación lo que viene ocurriendo en Sicuani en la región Cusco. Por último, debo lamentar, lo que viene ocurriendo en la ciudad incontestable de Huancayo, sede de mi arquidiócesis. Hay más de quince heridos entre civiles y policías, además de varios detenidos.

¿Hasta dónde ha llegado la violencia? ¿Por qué nuestros jóvenes no estudian con tranquilidad y en las mejores condiciones? ¿Por qué tienen que salir a



las calles de manera violenta, inaceptable en algunos casos, a reclamar y denunciar situaciones extra académicas, situaciones que llaman la atención por la forma cómo se gestionan las instituciones?

Seguramente hay más cosas, basta ver el reporte de la Defensoría del Pueblo para comprender los conflictos sociales que nos sacuden como sociedad y muchos de ellos socioambientales.

Todavía estamos a tiempo para reconciliarnos entre peruanos, para buscar juntos el bien de todos: dialogar con transparencia y veracidad; buscar soluciones, respetarnos como personas: ésta es la tarea urgente para cada uno de nosotros.

Por eso reitero mi invocación a la concertación y al diálogo transparente y respetuoso para la solución pacífica de los conflictos. El Perú espera de nosotros una participación activa en este campo.

Deseo reafirmar que esta tarde estamos aquí, en la sala Grau del Congreso de la República para mirar juntos, convocados por este reconocimiento, porque el Perú, nuestra querida Patria de todos, requiere el concurso, igualmente, de todos y todas.

Nadie puede quedar excluido de esta convocatoria para trabajar por el Perú, por su gente y en defensa de sus recursos naturales que son una bendición de Dios para todos sus hijos e hijas: los bosques, la buena tierra, la biodiversidad, los ríos, los nevados, pero sobre todo, la calidad personal, moral de peruanos y peruanas que se merecen vivir mejor, en justicia y en paz.

Muchas gracias ■

IESC asistió a Simposio en Roma

Entre el 16 y 18 de mayo, en Roma, se realizó el Congreso Internacional por el 50 aniversario de la Encíclica “Mater et Magistra”, durante el cual se recorrió el desarrollo de la enseñanza social de la Iglesia sobre el tema de Justicia y Globalización, para terminar reconociendo los esfuerzos que se vienen haciendo en nuestros días.

El Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC) estuvo representando por el periodista José Antonio Varela, quien pudo comprobar que la institución cuenta ya con un reconocimiento en los ambientes eclesiales mundiales. A la vez, está claro que el empeño de todos sus integrantes por difundir la enseñanza social de la Iglesia, va por un camino auspicioso.

En una de las mesas de trabajo de la segunda jornada, intervino sobre “Economía solidaria” el economista Humberto Ortiz, secretario ejecutivo de la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS) del Perú, quien asistió al evento acompañando al Presidente de CEAS, el arzobispo de Huancayo, Monseñor Pedro Barreto, quien de forma coincidente fue elegido en esos días, Presidente del Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM.

Fueron tres días en que se profundizó sobre la tarea de estudiar, difundir y experimentar la doctrina social de la Iglesia, partiendo de lo ofrecido por la Encíclica Mater et Magistra y recogiendo la profundización eclesiológica y actual de la Caritas in Veritate del Papa Benedicto XVI. ■

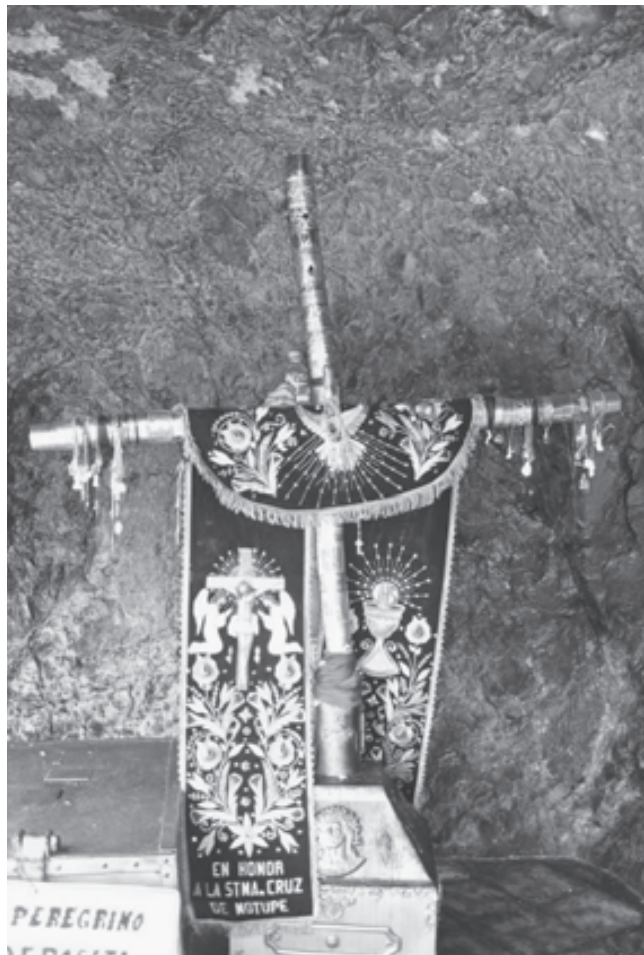
Papa designa nuevo consejero en la Comisión para AL

Ciudad del Vaticano.- El Papa Benedicto XVI nombró como consejero de la Pontificia Comisión para América Latina a monseñor Marcelo Sánchez Sorondo, actual canciller de las Academias pontificias de las Ciencias y de las Ciencias Sociales.



Asimismo, se nombró a cinco nuevos miembros de esta Comisión. Se trata de los cardenales Francisco Javier Errázuriz Ossa, arzobispo emérito de Santiago (Chile); Julio Terrazas Sandoval, arzobispo de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia); Oscar Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa (Honduras); Juan Luis Cipriani Thorne, arzobispo de Lima (Perú), y Claudio Hummes, prefecto emérito de la Congregación para el Clero. El Papa nombró también revisor internacional de la Prefectura de Asuntos Económicos de la Santa Sede a Joseph F. X. Zahra (Malta), actualmente miembro del Consejo de Administración de la Fundación Centesimus Annus - Pro Pontifice, entre otros miembros. ■

(Fuente: Zenit.org, 19 de julio de 2011)



Homilía en Fiesta de Cruz de Motupe

El acto se realizó el 5 de agosto de 2011, en el atrio de la Parroquia San Julián, Motupe, Lambayeque. Entre otras cosas, el Arzobispo de Lima Juan Luis Cipriani reflexionó:

“Hoy saben que este rincón es el centro de la noticia y de la fe católica en el Perú. Es motivo de orgullo y de responsabilidad, Motupe, en este momento, es seguido desde todos los rincones del Perú y la gente lo sigue por algo que todos ustedes han sabido cultivar: la fe en este Santísimo Madero que nos preside hoy y lo tenemos al frente en el altar”.

“No dejemos que tres o cuatro personas, que porque se creen autoridad van a maltratar la fe del pueblo, no los hemos elegido para que maltraten la fe católica, ¡No!, ¡A ninguno!, no hemos elegido a nadie para que apruebe el aborto, ni para que destruya el matrimonio y la familia (...)”.

“Todo esto, hermanos, no solo es emoción, es fe. ¡Cuiden la Cruz de Motupe!, ¡nunca más!”.

“Termino queriéndoles pedir que recordemos al Papa Benedicto XVI, dentro de pocos días estará haciendo esa Jornada Mundial de la Juventud desde Madrid (...)”. ■

Palabras por el Día del Juez

En la Basílica Catedral de Lima, el 2 de agosto de este año, Monseñor Juan Luis Cipriani habló en el Día del Juez.

“La vocación del juez tiene un gran sello de apostolado, no es una tarea cualquiera. No es que seamos ingenuos al plantear que la justicia es esencialmente necesaria si queremos desarrollo y que la vocación de administrar justicia es un apostolado” (...).

“La independencia del juez es fruto de las virtudes que lo adornan. La fortaleza, no tener temor a la opinión pública o al que dirán, mucho menos al poder político, independencia del juez; el amor a la verdad, que te hará retornar a la casa sereno, cansado, donde te recibirán tu esposa y tus hijos, en donde con tanto cariño verán en el rostro del juez el rostro del hombre honesto, eso no tiene precio”.

Luego, el Presidente del Poder Judicial, doctor César San Martín, agradeció de esta manera: “Sus palabras, Señor Cardenal, nos motivan muchísimo. Este concepto de apostolado tan fuerte, la gravedad del término, siempre nos obliga a tener como eje de nuestra función la búsqueda de la verdad sin la cual no se puede llegar a la justicia, pero además nos hace fuertes pero en la humildad” (...).

“El Día del Juez para nosotros es un día de recordación de nuestros deberes y obligaciones, es un día en que nos sentimos especialmente vinculados a nuestro juramento o promesa de impartir justicia”, añadió. ■

Recordando a monseñor José Dammert

“Lo que caracterizó a monseñor José Dammert fue no solo que leyó las Sagradas Escrituras, sino que lo hizo con un espíritu de comunión eclesial y de oración, para así poder comprenderlas, interiorizarlas y vivir de acuerdo con ellas”.

El padre Javier Castillo Arroyo comenta. Habiendo sido Mons. José Dammert docente de la Universidad



Católica del Perú menciona lo siguiente: “Su deseo es que se forme en nuestra Universidad, profesionales que puedan servir con eficiencia en el país. La universidad debe impartir una formación social cristiana que no se reduzca a un mero enunciado intelectualista de principios, sino que por medio del contacto con la realidad y a través de la reflexión sobre la experiencia, posibilite la formación de sensibilidad social de la persona integral”.

El mismo Mons. Dammert en la misa por sus 50 años de sacerdocio indicó textualmente: “Por un lado estoy contento por esta fiesta personal con todos acá presentes. Sin embargo hay una gran tristeza que la llevo dentro, y es mi deseo por ayudar a los más necesitados”. Además añade: “hay todo un alboroto formado por la toma de rehenes en la embajada de Japón. Pero cuantas injusticias hay en las zonas altas y no se saben nada de ellas”. ■

Padre Ugo de Censi: Huellas de caridad

Hace dos meses se realizó en Lima, en el Instituto Italiano de Cultura, una exposición cultural titulada “El Tren de la Caridad”, que abordó la gran obra pastoral del Padre Ugo de Censi.

Fueron 35 años de trabajo con los más pobres del país, primero en la región de Mato Grosso, Brasil, para luego pasar al Perú, centrando su misión en la zona de Chacas, en pleno Callejón de Conchucos (Ancash). Allí desarrolló el valor cristiano de la caridad como motor de progreso y mejora de la calidad de vida, y para ello contó con el apoyo de cientos de voluntarios.

En ese contexto de muestra documental y gráfica de su obra, se presentó un hermoso libro “Huellas de caridad. La obra del Padre Ugo de Censi y de la operación Mato Grosso”. Libro reeditado este año, para beneplácito de quienes deseen conocer en detalle la naturaleza tarea pastoral del Padre De Censi en América Latina. ■



Visita del Papa a España

Más de un millón y medio de jóvenes de 193 países asistieron a la misa final del Papa Benedicto XVI en la 26ª Jornada Mundial de la Juventud, el 21 de agosto en Madrid.

Ha sido la mayor movilización católica de la historia reciente de España. En su homilía el Papa emplazó a los jóvenes a practicar su fe dentro de la Iglesia no “por su cuenta” sino en “gozosa inserción en las parroquias, comunidades y movimientos”; y a proclamarla en sus países “incluso allí donde hay rechazo o indiferencia”, lo que ocurre principalmente en las sociedades secularizadas.

Calificó a los jóvenes de “apóstoles del siglo XXI” al encarregarles el cometido principal: “Llevar el conocimiento y el amor de Cristo por todo el mundo”. La Jornada Mundial de Jóvenes permitió que miles de jóvenes participaran, y que se siguiera con atención mundial este importante acontecimiento. ■



JORGE LAFOSSE Q.
CARITAS DEL PERÚ

XIX ASAMBLEA GENERAL DE CARITAS INTERNATIONALIS

Una familia humana: pobreza cero

Como una gran familia, 307 representantes de las 168 organizaciones miembros de Caritas Internationalis se reunieron en Roma del 22 al 27 de mayo de 2011 para celebrar la XIX Asamblea General, unidos con la firme convicción de que no debemos amar de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad (1 Jn 3,18). Esta Asamblea coincidió con el 60º aniversario de la fundación de Caritas Internationalis como Confederación mundial.

Caritas Internationalis fue fundada por 13 organizaciones católicas de acción caritativa para coordinar mejor la labor humanitaria de la Iglesia. Recibió apoyo de Monseñor Giovanni Battista Montini, que en 1963 se convertiría en el Papa Pablo VI.

En la inauguración de la XIX Asamblea General, el Cardenal Tarcisio Bertone SDB, Secretario de Estado para su Santidad, presidió la misa solemne invocando la gracia del Espíritu Santo sobre todos los participantes, expresando además palabras de aliento y la bendición del Papa Benedicto XVI.

Durante la Asamblea General, la Confederación eligió a sus nuevos representantes para los próximos cuatro años. El Cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga, Obispo de Tegucigalpa (Honduras) fue reelegido como Presidente de Caritas Internationalis con el apoyo del 75% de los participantes. Quisiera agradecer a la Confederación por su apoyo y espero con ilusión los próximos cuatro años al servicio de los más pobres. Michel Roy de Secours Catholique (Caritas Francia) fue designado por el Comité Ejecutivo como nuevo Secretario General, y ratificado por la casi totalidad de asistentes a la Asamblea. Él sustituye a Lesley-Anne Knight, quien ocupó dicho cargo desde el 2007. Jürg Kummacher fue elegido para ocupar el cargo de Tesorero de la Confederación, función que ha venido desempeñando provisionalmente desde el año pasado.

Asimismo, se aprobó la incorporación y se les dio la bienvenida a cinco nuevos miembros de la Confederación: las Caritas nacionales de Mongolia, Vietnam, Mónaco, Suecia y Samoa.

Se reafirmó a las organizaciones Caritas como un componente fundamental de la Iglesia universal del proceso de transformación de nuestra sociedad, que “a nivel diocesano, nacional e internacional, han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos.”

Todos los participantes a la Asamblea coincidieron que ni los esfuerzos por organizar la ayuda caritativa, ni la incidencia con y por los pobres serían suficientes sin un “corazón que ve”, es decir sin una formación del corazón y una actitud humanitaria y cordial que complementen la competencia profesional de nuestro trabajo. Además de la formación técnica se requiere de una “formación del corazón”, que nace del encuentro con Jesucristo y nos lleva a amar al prójimo y entregarnos a todo aquel que sufre por alguna necesidad no satisfecha.(...)



REFLEXIONES SOBRE VOCACIÓN DE CARITAS

Durante la Asamblea General se contó con la presencia y enseñanzas del Papa Benedicto XVI y de sus colaboradores cercanos, incluyendo a los Cardenales Presidentes del Pontificio Consejo Cor Unum y del Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz.

En la Audiencia concedida por el Santo Padre a los participantes de la Asamblea nos recordó que Caritas tiene la responsabilidad de trabajar para convertir los corazones a una mayor apertura hacia los demás, para que cada uno, en pleno respeto de su propia libertad y en la plena asunción de las propias responsabilidades personales, pueda actuar a favor del bien común, ofreciendo generosamente lo mejor de sí mismo al servicio de los hermanos y hermanas, en particular los más necesitados.

Caritas Internationalis se ha comprometido a través de su Marco Estratégico 2011-2015 a promover el desarrollo humano integral, para que hombres y mujeres en las comunidades más pobres y marginadas tengan igualdad de acceso a servicios esenciales. Dentro de dicho marco se resalta los cuatro objetivos estratégicos de la Confederación:

- Compasión en acción , para la reducción de riesgos y el impacto de la crisis humanitaria.
- Promover el desarrollo humano integral , para erradicar la pobreza extrema y garantizar la igualdad de acceso a los servicios esenciales.
- Transformar sistemas y estructuras injustas , para realizar incidencia que permita un mundo mejor y una sociedad justa.
- Aumentar la capacidad organizativa y la asociatividad mundial , para lograr una Confederación más sólida y eficaz.

Estas acciones están inspiradas y orientadas por nuestra esperanzadora visión estratégica de Una familia humana: pobreza cero , que se constituye en un gran desafío que pensamos emprender en coordinación con todas las personas e instituciones que piensan que es posible construir una sociedad diferente, más justa y solidaria. Caritas Christi Urget Nos! El Amor de Cristo nos apremia . (2 Co 5.14) ■



MONS. BRUNO MUSARÓ*

Homilía en la solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo

Basilica Catedral de Lima, 29 de junio de 2011

Queridos Hermanos y Hermanas:

La solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo y la festividad del Día del Papa nos brindan la ocasión para interiorizar en la grandeza del ministerio del sucesor de San Pedro, hoy el Papa Benedicto XVI, y reflexionar sobre su repercusión en la Iglesia de Jesucristo.

Ante todo, le expresamos al Santo Padre nuestras filiales felicitaciones por el 60º aniversario de su Ordenación Sacerdotal. El Señor, que lo ha elegido como Pastor de Su Iglesia, siga derramando sobre él la abundancia de los dones del Espíritu Santo y la Virgen Santísima siga acompañándole con su materna protección.

Hace unas horas, en la Santa Misa que ha celebrado en la Basilica de San Pedro en el Vaticano, Su Santidad ha iniciado su homilía con la frase de San Juan: «Non iam dicam servos, sed amicos» - «Ya no os llamo siervos, sino amigos» (cf. Jn 15, 15). Luego ha continuado: «Seenta años después de mi Ordenación Sacerdotal, siento todavía resonar en mi interior estas palabras de Jesús, que nuestro Arzobispo, el Cardenal Faulhaber, con la voz ya un poco débil pero firme, nos dirigió a los nuevos sacerdotes al final de la ceremonia de Ordenación. Según las normas litúrgicas de aquel tiempo, esta aclamación significaba entonces conferir explícitamente a los nuevos sacerdotes el mandato de perdonar los pecados. «Ya no siervos, sino amigos»: yo sabía y sentía que, en esos momentos, esta no era sólo una palabra «ceremonial», y era también algo más que una cita de la Sagrada Escritura. Era bien consciente: en este momento, Él mismo, el Señor, me la dice a mí de manera totalmente personal».

En el Evangelio de San Mateo, que acabamos de escuchar, Pedro confiesa su fe en Jesús, reconociéndolo como Mesías e Hijo de Dios. Por ello el Señor le dice: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella» (Mt 16, 18-19). Además, le confía la función pastoral mediante las imágenes de las llaves y la del poder de atar y desatar. ¿Qué es lo que dice propiamente Cristo a Pedro con estas palabras? ¿Qué promesa le hace con ellas? ¿Qué ministerio le encomienda? y ¿Qué mensaje transmite a la Iglesia de hoy? El momento de la promesa marca un viraje decisivo en el camino de Jesús: «Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que Él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser matado y resucitar al tercer día» (Mt 16, 21).

Ambas cosas van juntas y determinan el lugar interior del primado, más aún, de la Iglesia en general: el Señor está continuamente en camino hacia la cruz, hacia la humillación del siervo de Dios que sufre y muere, pero al mismo tiempo está continuamente en camino hacia la plenitud del Reino, en la que Él nos precede como Resucitado, para que llegue al mundo Dios mismo y la Salvación.

Pedro, en su primera carta, asumiendo esos dos aspectos, se define «testigo de los sufrimientos de Cristo y participe de la gloria que está para manifestarse» (1 Pe 5, 1). Para la Iglesia el Viernes Santo y la Pascua están siempre unidos; la Iglesia, y en ella Cristo, sufre también hoy. Sufre en cada uno de sus hijos (en especial los pobres, los enfermos,

los indefensos, las víctimas de la injusticia), sufre en sus pastores y sufre en su Vicario en la tierra.

A pesar de todo, la fe en Él se fortalece cada vez más. El Señor Jesús está presente en la nave de la Iglesia sacudida por las olas de pecados, por el viento de escándalos, por sucesos que con sus aguas penetran en ella y parecen condenarla a hundirse. A través del ministerio de Pedro Él manifiesta la fuerza de Dios: «Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella».

Los evangelios de San Lucas y de San Juan nos relatan otras situaciones en las que el Señor le encarga a Pedro la tarea que tiene que realizar. San Lucas nos narra cómo el Señor, durante la última Cena, encomienda otra labor especial al Apóstol. Esta vez las palabras que Jesús le señala se encuentran inmediatamente después de la institución de la Eucaristía. Le dice primero: «Satanás ha solicitado el poder cribarte como trigo» (Lc 22, 31). De esta forma, el diablo, el calumniador de Dios y de los hombres, quiere probar que toda persona mira sólo y únicamente a la utilidad, al interés de sus bienes, y que sucumbirá en el momento de la prueba. Lo mismo sucede con los discípulos de Jesús en todos los tiempos. Dios da a Satanás cierta libertad. A nosotros muchas veces nos parece que Dios deja excesiva libertad a Satanás; que le concede la

“ En el Evangelio de San Mateo, que acabamos de escuchar, Pedro confiesa su fe en Jesús, reconociéndolo como Mesías e Hijo de Dios".

facultad de golpearlos de un modo demasiado terrible y que esto supera nuestras fuerzas y nos oprime. Por esta razón surge nuestro grito: ¡Protégenos! ¡Ayúdanos! Jesús asegura a Pedro: «Pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca» (Lc 22, 32).

(...)

En la solemnidad de San Pedro y San Pablo que, unidos en el martirio sellaron con su sangre el anuncio del Evangelio, demos gracias a Dios por el don de nuestro Santo Padre Benedicto XVI, guía firme y maestro sabio de la Iglesia universal que, ante los peligros que la acechan, nos anima suave y firmemente a acudir a Cristo como única salvación diciéndole: «Señor, a ¿quién iremos? Sólo Tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6, 68).

Hoy imploramos la mirada salvadora del Señor orando: por el Papa, por todos los que desempeñan una responsabilidad en la Iglesia; por aquellos que sufren las confusiones de este tiempo; por los grandes y los pequeños, para que, siguiendo el ejemplo de los gloriosos Apóstoles y con su constante protección, procuremos repetir en cada momento a Jesús: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, Tú eres nuestro único Redentor» (Mt 16, 16). ■

MONS. BRUNO MUSARÓ / NUNCIADO APOSTÓLICO EN EL PERÚ



GERMÁN VERA ESQUIVEL*

Por una economía verde¹: la agenda ambiental de los próximos años

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES:

la agenda nacional e internacional

Aristóteles definió la política como “el arte de lo posible”. Esta frase en el caso de la solución de los problemas ambientales del Perú es ciertamente aplicable. En el 2008 se creó el Ministerio del Ambiente (Minam), pero los problemas ambientales en nuestro país son de mucho antes.

Problemas derivados de la minería, del uso de las aguas, de la protección de los bosques, del manejo de los residuos sólidos, de la protección de los pueblos originarios, entre otros, generan una diversidad de temas que no pueden ser resueltos en un solo gobierno ni por una sola institución estatal.

En tal sentido, este artículo tratará de plantear solo algunos de los problemas ambientales existentes en el Perú a la vez de indicar, preliminarmente, qué acciones concretas podrían realizarse en este nuevo gobierno en el tema ambiental. Propuestas que considero son



* Diplomático

*1 De acuerdo a la Defensoría del Pueblo hasta junio del presente año se registraron 217 conflictos sociales de los cuales el primer lugar lo ocupan los conflictos socioambientales. En: <http://www.defensoria.gob.pe/conflictos-sociales/home.php?sec=1&pag=6> (Última revisión 1 de agosto de 2011).
2 En ese sentido, este instrumento internacional ratificado por el Perú en 1994 señala que antes de proceder a la explotación de recursos naturales el Estado, aún cuando mantenga la propiedad de los minerales o recursos del subsuelo o posea algún derecho existente en las tierras, deberá adoptar procedimientos para efectos de consultar la afectación de los intereses de los pueblos interesados. La mayoría de los analistas concuerda en que el derecho a la consulta no implica un derecho de veto a las inversiones.*

realistas, moderadas e incluso a veces mínimas para enfrentar algunos de nuestros problemas ambientales.

2. ACCIONES EN EL PLANO INTERNO

El Perú es un país minero por excelencia. Y es la minería, sobre todo la informal, la que crea la mayor cantidad de conflictos socioambientales en el país. Sin embargo, resolver este problema requerirá muchísimos años. Al respecto, es posible que si se aprueba la Ley de la Consulta Previa que recoge lo contenido en el Convenio 169 de la OIT, del cual nuestro país es parte, se podría reducir la conflictividad social. Pero para ello se necesita una visión generosa y con grandeza de todas las partes involucradas. Para algunos analistas este todavía no es el momento. De todos modos, esto dependerá de lo que acuerde el actual Congreso.

Un tema fundamental de la nueva gestión podría ser impulsar una más eficiente protección de los bosques. El Perú es el segundo país en extensión de bosques en Sudamérica después del Brasil. Algunos analistas sugieren por eso que se requiere un mayor control y fiscalización en su uso.

De manera positiva un tema que podría llevarse a cabo en el plano interno podría ser el iniciar una amplia campaña educativa y mediática (radio y televisión) similar a la de la “Marca Perú” o la de “Mistura” con el lema “Perú, país megadiverso y potencia en bosques” a fin de promover la percepción de nuestro país como un ejemplo en materia ambiental.

Sobre la situación financiera. Un tema importante es que el Minam reciba el financiamiento que necesita del nuevo Gobierno. Sabemos que desde el 2008, el Minam ha funcionado en buena parte con fondos de cooperación internacional y eso limita su capacidad de acción. En esencia, el problema es que el Perú no contribuye financieramente -de la manera adecuada- con este ministerio. Sería adecuado que se revierta esta situación, asignándole un buen presupuesto.

3. EL PLANO INTERNACIONAL

Hay varias acciones que el Minam podría realizar en el plano internacional:

a) Se debería celebrar en Lima, en noviembre de 2011 ó de 2012, la Conferencia de los Estados Partes de la Convención de Cambio Climático. Se puede soli-

citar esto último a la Secretaría de Cambio Climático de las Naciones Unidas.

b) Sería conveniente evaluar la posibilidad de crear un viceministerio de Gestión Ambiental Internacional en el Minam, a fin que asesore al ministro del Ambiente con todos los temas internacionales relacionados con el medio ambiente. Este viceministerio podría tener relación con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

“ El Perú es un país minero por excelencia. Y es la minería, sobre todo la informal, la que crea la mayor cantidad de conflictos socioambientales en el país.”

c) El próximo año 2012 se llevará a cabo en Río de Janeiro una reunión cumbre mundial (Río+20) que conmemorará los veinte años de la “Cumbre de la Tierra”. En tal sentido, se debería fortalecer la Comisión Nacional elegida para la reunión de Río+20. De ser posible, deberían participar en esta Comisión los ex ministros del Ambiente y los ex presidentes del Conam, iniciando una sana práctica que podría ser de gran beneficio para el país por la experiencia acumulada de varias generaciones. Igualmente, se debería contar con la valiosa participación de la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo.

4.- UNA REFLEXIÓN FINAL

El tema de la protección del medio ambiente debería empezar a verse como un tema de Estado (como los que maneja la Cancillería o el Ministerio de Defensa), pues comprende el uso de los recursos naturales que le corresponden a todos los peruanos de las generaciones presentes y de las generaciones futuras.

Pero, igualmente, con tranquilidad, deberíamos continuar en la búsqueda paciente de una “economía verde” como propone el concepto acuñado por las Naciones Unidas y que le da el título a este artículo. ■

Lima, 1 de agosto de 2011

3 Como lo han mencionado diversos analistas entre ellos la ex Defensora del Pueblo. Véase diario El Comercio de 1 de agosto de 2011.

4 El 19 de noviembre de 1993, por Resolución Suprema 359-RE, se creó la Comisión Nacional de Cambio Climático, con el objeto principal de implementar la Convención de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Este grupo técnico está constituido por el Conam (hoy Minam) y el Inrena, Fonam, Senamhi, Produce, Confiep, Concytec, el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Presidencia del Consejo de Ministros, el Ministerio de Transporte y Comunicaciones, el Ministerio de Energía y Minas y diversas organizaciones no gubernamentales. La Comisión tiene la finalidad de unir el trabajo que las organizaciones públicas y privadas, los colegios profesionales y los expertos en la materia desarrollan sobre nuestra adaptación al cambio climático, basados en los lineamientos de la Estrategia Nacional contra el Cambio Climático, permitiendo el fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales del Perú de modo de cumplir con los acuerdos adoptados en la Convención sobre Cambio Climático y generar conciencia en la población sobre el impacto que tendrá este fenómeno en nuestro país.

DIEGO RIBADENEIRA
ESPINOSA*

Ecuador y Perú: futuro de paz y progreso

A partir de la firma de los Acuerdos de paz y a lo largo de los últimos años, la relación entre Ecuador y Perú ha evolucionado positivamente, pero es en los últimos cuatro años con la realización periódica e institucionalizada de las reuniones de los presidentes y gabinetes binacionales, que la relación se afianzó y dinamizó con notable celeridad.

Es evidente el sentimiento de respeto y confianza mutua que norma la relación entre los dos países, lo cual permite que la diferente visión coyuntural sobre el desarrollo, la economía y la política no constituya un obstáculo a la cooperación mutua en todos los ámbitos de la relación bilateral.

La permanente voluntad de integración demostrada por los dos países ha permitido destrabar, en el seno de la CAN y de la UNASUR, importantes temas para la marcha de la integración andina y regional, como la toma de decisiones en el marco del organismo andino de integración, la visión conjunta frente a la legislación sobre propiedad intelectual y el compromiso por la paz y el rechazo al armamentismo dentro de la UNASUR.

El solo hecho de que los presidentes y sus ministros se reúnan todos los años para trabajar en una agenda común y de larga proyección en beneficio del desarrollo de sus pueblos, refleja la solidez de una relación en continuo crecimiento, que no se limita al mero cumplimiento de los compromisos asumidos en los Acuerdos de paz, sino que se expande hacia nuevos proyectos y acciones en beneficio directo, especialmente de las poblaciones fronterizas, por tantos años injustamente relegadas.

El intercambio comercial entre Perú y Ecuador desde los Acuerdos de paz de 1998, se ha incrementado en más de siete veces, pasando de \$ 287 millones en 1998 a \$ 2.275 millones en el 2008; \$ 1.564 millones en el 2009 y \$ 2.307 millones en el 2010. La complementariedad existente entre los mercados ecuatoriano y peruano permite visualizar un futuro de integración comercial con un gran potencial de crecimiento.

Con una inversión que supera los \$ 630 millones por parte de nuestros Gobiernos, junto con la cooperación de países y organismos amigos por montos cercanos a \$ 200 millones, los avances en infraestructura vial y conectividad en estos últimos cuatro años superan al de los ocho años anteriores. Se concluyó la autopista Piura-Guayaquil, y se avanza con celeridad en los ejes Arenillas – Sullana; Loja – Sullana; Loja – Sarameriza y Mendez – Sarameriza.

Quizás el símbolo de este exitoso modelo de integración bilateral es el Proyecto de riego Puyango – Tumbes, que data de 1971 y que ha sido rescatado con la suscripción del contrato para el diseño definitivo y ejecución de obras comunes, con una inversión cercana a los \$ 300 millones, que permitirá incorporar 41.500 hectáreas a la agricultura de la región Tumbes en Perú y la provincia de El Oro en Ecuador.

En el trabajo coordinado por una sociedad más justa e inclusiva, se ha fortalecido notablemente la red hospitalaria de frontera y creado alternativas para que las poblaciones fronterizas accedan de manera eficiente y gratuita al derecho a la salud.

Se estableció la “Beca de la Amistad”, que permitirá a estudiantes y profesores de ambos países realizar estudios universitarios de pre y post grado en áreas seleccionadas como prioritarias para contribuir al desarrollo científico y tecnológico de las poblaciones fronterizas; y se acordó un Estatuto Migratorio Permanente, para facilitar la regularización migratoria y laboral de los migrantes de uno y otro país en el país vecino, con miras a eliminar la migración irregular y evitar la explotación de los trabajadores.

En síntesis, Ecuador y Perú consolidan a paso firme los procesos de una paz efectiva y permanente y de un presente y futuro de progreso y buen vivir para su región fronteriza. Los valores de la paz y la confianza mutua han sido los pilares fundamentales de esa relación y estamos seguros de que con la administración del presidente Ollanta Humala los dos países profundizarán su proceso de integración y aplicarán políticas de Estado que enrumben irreversiblemente a ecuatorianos y peruanos por el camino de la amistad, cooperación, solidaridad y entendimiento. ■

Lima, 19 de julio de 2011

* Embajador del Ecuador en el Perú.

FRANCISCO
BELAUNDE MATOSSIAN*

Planeta convulsionado

El mundo vive tiempos particularmente agitados, en varios frentes. En las siguientes líneas, nos referimos rápidamente a dos graves acontecimientos.

1.- LA CRISIS DE LA DEUDA Y LA SENSATEZ POLÍTICA

Como se recordará, el mundo se vio envuelto en una grave crisis financiera tras la quiebra, en septiembre de 2008, del banco de inversión norteamericano Lehman Brothers. Los Estados se vieron obligados a socorrer con miles de millones de dólares a las principales entidades bancarias para evitar que corrieran la misma suerte, arrastrando en su caída a las economías nacionales en una recesión tan o más grave que la Gran Depresión de la década de 1930. Ello implicó incurrir en enormes déficits y, consecuentemente, en deuda pública masiva. Ahora, parece haber llegado el momento de pagar la enorme factura. Ello se da en el contexto de

una recuperación insuficiente del crecimiento en la mayoría de los principales países desarrollados.

Uno de los hechos más impactantes de la cadena de acontecimientos que han llevado a la situación actual se dio en el terreno político, en Estados Unidos, con el enfrentamiento entre republicanos y demócratas, en las dos cámaras legislativas, en torno a la elevación del techo de deuda pública y la reducción del déficit. En ello jugaron un papel protagónico los legisladores republicanos pertenecientes al movimiento ultra conservador, el Tea Party, que parecían dispuestos a llevar al Gobierno federal a una cesación de pagos. Al final, se encontró una solución de último minuto, pero que ha dejado insatisfechos a tirios y troyanos.

No se sabe todavía muy bien cómo impactará ese increíble episodio en las posibilidades electorales del presidente Obama y del bando republicano, pero lo que sí se puede decir es que pocas veces se



*Abogado, internacionalista



“ No deja de ser preocupante ver cómo decisiones que involucran, la paz en el mundo, así como la vida de centenares de miles de personas, y, por el otro, la salud económica del globo, pueden ser condicionadas tan fácilmente por posiciones fanáticas”.

ha visto con tanta claridad cómo la locura puede apoderarse de los políticos. En Estados Unidos ya hubo recientemente un episodio de pérdida del sentido de la realidad con los neoconservadores y el ex-presidente Georges W. Bush, lo que llevó a la absurda aventura militar en Irak. En esta ocasión, muchos parlamentarios del Tea Party, simplemente, no creían que el Gobierno norteamericano se encontrara en la situación de no poder cumplir con sus obligaciones financieras, a falta de autorizarsele la emisión de nueva deuda. Para ellos, el departamento del Tesoro estaba mintiendo.

No deja de ser preocupante ver cómo decisiones que involucran, en un caso, la paz en el mundo, así como la vida de centenares de miles de personas, y, por el otro, la salud económica del globo, pueden ser condicionadas tan fácilmente por posiciones fanáticas. Por lo pronto, a raíz del drama de la deuda, el tema de la locura en la política ha sido tratado por diversos artículos en el diario New York Times.

2.- LA SANGRIENTA REPRESIÓN DE LAS PROTESTAS EN SIRIA

La primavera árabe también llegó a Siria y está haciendo tambalear al régimen dictatorial de la dinastía Assad. Lamentablemente, el costo en vidas humanas es cada vez más alto, por la terca voluntad del presidente Bachir El Assad y de su entorno, de mantenerse en el poder a cualquier precio. Las organizaciones de derechos humanos hablan ya de más de 2 mil muertos, desde marzo, cuando se iniciaron las revueltas. Contrariamente a lo que sucedió con

Libia, no se ha dado una intervención militar autorizada por la ONU para defender a la población. China y Rusia no parecen estar dispuestas a aceptar ninguna acción similar. Incluso, impidieron la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad condenando al régimen sirio, por lo que la organización sólo pudo emitir una declaración en ese sentido. Para algunos, además, los países occidentales tampoco muestran la misma firmeza que exhibieron en el caso libio.

De todos modos, el régimen sirio se encuentra cada vez más aislado. Estados Unidos y los países europeos están adoptando algunas sanciones; el vecino turco está haciendo sentir cada vez más su malestar, y los países del Golfo han retirado a sus embajadores en Damasco. El único aliado firme del régimen es el Gobierno de Irán. Para éste la caída de Assad sería una pésima noticia, pues Siria es un socio estratégico de primera importancia; es el puente por el cual llega la ayuda en armas al Hezbollah del Líbano. A ello se debe, que, según versiones periodísticas, Guardianes de la Revolución iraníes estén apoyando a las fuerzas sirias en la represión de las protestas.

La caída del Gobierno de Assad significaría sin duda un terremoto geopolítico en Medio Oriente, por su importancia como actor en la zona. Hay quienes, en Israel, según un artículo aparecido en el diario israelí Haaretz, temen que se desate una guerra regional.

Todo ello sucede en un contexto en que las tensiones se acrecientan entre israelíes y palestinos por el próximo pedido de la Autoridad Nacional Palestina a la ONU, previsto en septiembre, de reconocimiento de su Estado, como respuesta al estancamiento del proceso de paz. ■



IGNASI FARRERES*

¿Tendrá mayoría absoluta el Partido Popular en su regreso al Gobierno de España?

En el momento de redactar este artículo (primeros de agosto 2011), el Presidente español y líder del partido socialista (PSOE) Sr. José Luis Rodríguez Zapatero (ZP), ha anunciado la convocatoria de elecciones anticipadas en España, para el próximo día 20 de noviembre. Con ello parece poner fin a un angustioso período de incertidumbres y peligros que acosaban a nuestro país, tanto en el ámbito político como especialmente en el económico.

Con ello, cede también a las presiones del principal partido de la oposición el Partido Popular (PP), presiones a las que últimamente se sumó Convergencia y Unión (CiU) la coalición de socialcristianos y nacionalistas catalanes y tercer grupo en peso parlamentario. Además el propio partido socialista y su nuevo líder electoral el Sr. Alfredo Pérez Rubalcaba deseaban también ese adelanto, dada la tambaleante situación del país y el progresivo deterioro de su estabilidad monetaria.

La gran mayoría de los comentaristas políticos y de las encuestas, vaticinan el triunfo del opositor PP. La duda radica más bien en la magnitud de esa victoria; ¿será por mayoría absoluta o solo relativa?; esto último le obligaría a buscar alianzas con otras fuerzas para poder gobernar, diálogo que le empujaría a moderar su discurso.

Las encuestas hasta hace un mes, vaticinaban una mayoría absoluta, pero los últimos acontecimientos han abierto una duda razonable de que ello sea así; y eso por varias razones principales:

a)–la designación del muy hábil y excelente comunicador, el hasta ahora Vicepresidente del Gobierno Rubalcaba, como candidato a la presidencia del Gobierno, lo que obliga a focalizar sobre un político experimentado y con prestigio como lo es Rubalcaba, la atención mediática hasta ahora centrada en la desgastada imagen del líder del Gobierno.

b)–la previsible mejora transitoria de la situación económica, producto del gran tirón del turismo veraniego y de la positiva evolución de las exportaciones españolas.

c)–Las perspectivas de un notable aumento electoral

en Cataluña, de la coalición CiU, que es el territorio donde se puede decidir si hay o no mayoría absoluta, ya que el cabeza de lista de esa formación el Sr. Duran Lleida, es el político mejor valorado, no solo en la propia Cataluña sino en la totalidad de España.

d)–las más recientes encuestas predicen la victoria del PP, pero consideran que el candidato socialista lo haría mejor como presidente del Gobierno y que tiene más capacidad de liderazgo.

¿CÓMO SE HA LLEGADO HASTA AQUÍ?

En el año 2008 los socialistas del PSOE obtenían el 43,7% de los votos válidos, mientras que el PP quedaba en el 40,1%. Ahora las diferencias oscilan entre los 7 y los 14 puntos de diferencia a favor del PP. Esta notable desventaja en las preferencias, hay que atribuirle especialmente al gran deterioro que ha sufrido la economía española, a que le está costando grandes esfuerzos recuperarse. Esta crisis ha supuesto graves problemas sociales, entre ellos llegar a una tasa de desempleo superior al 20%, la más alta de la Unión Europea, consecuencia en España, principalmente, del derrumbe del sector de la construcción, derivado del estallido de la burbuja inmobiliaria española.

La crisis inmobiliaria y el consecuente impacto financiero sobre nuestro sistema bancario, financiador de la burbuja, fue precedido por las consecuencias de las crisis de las hipotecas “subprime” americanas, que tuvieron poca incidencia directa sobre nuestras instituciones financieras, ya que éstas poseían pocas cuantías de tales activos-basura, pero afectó indirectamente a nuestros bancos y cajas de ahorro, ya que provocó la cerrazón total de los créditos que con ilimitada abundancia habían concedido, hasta el momento, los bancos europeos, a la economía española, la cual, llevada por la “fiebre del oro” de la especulación inmobiliaria, gastó durante años, más de lo que su población ahorraba. Así pues el desplome de la construcción, junto con el bloqueo del sistema financiero (más preocupado en devolver su propio endeudamiento que en conceder nuevos créditos), hicieron que la crisis inmobiliaria y finan-

* Consejero de Trabajo del Gobierno Autónomo de la Generalidad de Cataluña (1988 a 1999)

ciera se trasladara a la economía productiva, que no encontró dinero ni para financiar incluso negocios seguros y rentables que lo único que necesitaban era financiar su capital circulante. La crisis estaba servida.

Cierto es que la crisis económica afectó a la mayoría de los países europeos, provocando en muchos casos la derrota electoral de sus gobiernos; pero no todos los gobiernos supieron enfrentarse a ella con la misma entereza. El caso español es paradigmático de cómo afrontarla negativamente. En efecto, el Presidente español se negó de buen inicio a reconocer la existencia de la crisis, con lo que se perdieron muchos meses sin tomar las medidas que hubieran procedido; cuando éstas se tomaron, resultaron mucho más costosas. Se perdió un tiempo precioso. Además, cuando se aceptó oficialmente la existencia de la crisis, se atacó con medidas parciales, dispersas y deshilvanadas y en último término insuficientes.

En resumen, como no había diagnóstico de cri-

“ La gran mayoría de los comentaristas políticos y de las encuestas, vaticinan el triunfo del opositor PP”.

sis, no se aplicaron las terapias para solventarla; y cuando las hubo, éstas se quedaron cortas. Todo ello hace que cuando la mayoría de los países, -incluidos la mayoría de los europeos-, están en plena recuperación, España va rezagada en recuperar el pulso, e incluso se ve bajo la espada de Damocles de ver intervenida su economía por la Unión Europea en caso de verse arrastrada por la corriente de crisis monetarias que se ha llevado ya por delante a Irlanda, Portugal y a Grecia y que en estos momentos estos momentos está amenazando a Italia y España.

La frivolidad con la que el Presidente Zapatero abordó la crisis tuvo su punto crítico en mayo de 2010, cuando ante la crisis monetaria que en ese momento atenazaba Europa y a España y que ponía en peligro la propia moneda común, el euro, el consistorio de la Unión Europea se plantó ante el Gobierno español y le conminó a adoptar urgentemente medidas económicas y estructurales profundas, bajo la amenaza de dejar sola a España ante una inminente suspensión de pagos. La alarma fue tan aguda, que no solo fueron los líderes europeos los que dieron el aviso, sino que también se sumaron a él el Presidente Obama y el Presidente chino.

En ese momento el presidente ZP dio su brazo a torcer y publicó un Real Decreto Ley dictando

drásticas medidas de austeridad y recorte del gasto público con el fin de reducir el déficit presupuestario: congelación de las pensiones, rebaja del sueldo de los funcionarios, supresión de ayudas a la natalidad, etc. Dichas medidas de carácter urgente, tenían que ser respaldadas por las cámaras legislativas. Pero el PP (aun perteneciendo al Partido Popular Europeo) no quiso dar respaldo a las medidas de emergencia, ya que priorizó su postura de oposición a cualquier iniciativa del gobierno, por encima de preocuparse por la estabilidad del país.

Por eso se dice que la actitud del PP es la de “cuanto peor, mejor”. Ello supuso el enojo y enfrentamiento con los dirigentes “aliados” del PPE y especialmente con la Canciller Angela Merkel. En ese momento y para evitar que España cayera en la bancarrota, la formación CiU, ejerció un acto de responsabilidad, ya que con su voto de abstención, hizo posible la convalidación legislativa del R.D./L., evitando con ello que el gobierno tuviera que dimitir y se abriera el proceso electoral entrando en una peligrosa interinidad política, en momentos cruciales en los que era urgente la toma de graves decisiones económicas.

Las medidas de austeridad que se vio precisado tomar el Gobierno Zapatero, implicaron necesariamente la adopción de medidas de reducción del déficit y cambios estructurales, calificadas de “antisociales”: reforma de la legislación laboral para intentar dotar de más flexibilidad al mercado de trabajo, alargamiento de la edad normal de jubilación de los 65 a los 67 años, ahorro energético (aparte de las citadas anteriormente).

Ello acarreó que a partir de ese momento se incrementara la impopularidad del gobierno. Los sindicatos convocaron -sin mucha convicción, pues era contra un gobierno de izquierdas-, una huelga general, que con su poco seguimiento pudo calificarse de cuasi fracaso. También a partir de ese momento las encuestas sobre intención de voto, fueron progresivamente negativas para el PSOE y más favorables para el PP.

Aunque la crisis económica ha sido determinante en la pérdida de confianza del electorado, éste no es el único de los factores causantes del desgaste socialista. Otros factores serían:

- La situación de gobierno del PSOE en minoría, derivada de su decisión de confiar sacar adelante la legislatura con alianzas diversas, según una geometría variable de pactos con grupos minoritarios a derecha o izquierda. La alianzas con los minoritarios de izquierdas le fue útil inicialmente para aprobar las leyes que le convirtieron en el “faro de la progresía mundial”: introducción del aborto a plazos, laicismo militante, matrimonio homosexual, etc., pero esos soportes se esfumaron cuando se tuvieron que tomar medidas impopulares.

-La frivolidad de ZP al encarar temas profundos, como el compromiso público que adquirió de apoyar el

Estatuto de Autonomía que votara el Parlamento catalán, cosa que no cumplió, granjeándose la desconfianza de los nacionalistas catalanes de CiU, potenciales aliados en momentos clave.

-Las veleidades y oscilaciones en política exterior, marcadas más por la ideología que por los intereses del Estado. Ello fue especialmente visible en la política fuertemente antiamericana en los inicios de su mandato, especialmente respecto a la invasión del Irak y su decisión de súbita retirada de las tropas españolas o en negar el saludo a la bandera americana. Todo ello especialmente durante el mandato del Presidente Bush. Luego, con la elección de Obama, vino la búsqueda de la reconciliación.

-La práctica de una ideología de “radicalismo de izquierdas”, que ha supuesto la aprobación de leyes impregnadas de raíces radicales: activismo feminista radical, divorcio rápido (fue bautizado como divorcio “expres”), autorización del aborto por decisión de menores de edad gestantes, ideología de género, laicismo militante, etc., que le supusieron un fuerte enfrentamiento con las conservadoras autoridades eclesiásticas españolas.

- La oposición sistemática del principal partido de la oposición, el PP, que no ha aceptado prácticamente ningún entendimiento en cosas de interés común, ni ningún Pacto de Estado, ya que ha privilegiado su política de enfrentamiento y acoso al Gobierno, pensando que el deterioro de éste, les llevará indefectiblemente al poder.

CONCLUSION: Parece muy probable que el PP se alce con la victoria en las próximas elecciones generales españolas y que su líder Mariano Rajoy, sea el nuevo Presidente del Gobierno, después de dos derrotas anteriores. La mayoría de los analistas coinciden en que esta victoria se producirá más por la mala gestión de la crisis económica que ha hecho el Presidente Zapatero, que por los méritos del candidato opositor Sr. Rajoy, quien en todo momento ha atacado duramente la pésima marcha de la economía y las medidas que se han tomado para combatirla, pero que siempre, se ha cuidado muy mucho de mostrar su programa económico, ya que de haberlo expuesto, habría tenido que enseñar cartas también impopulares. Al contrario, más bien cayó en pronunciamientos populistas, al oponerse a la congelación de las pensiones o a la reducción del salario de los funcionarios, medidas del todo imprescindibles si se quería atajar con urgencia, el galopante déficit presupuestario, tal como reclamaban los líderes mundiales.

Así las cosas, la duda estriba en la magnitud de la previsible victoria del PP y el contexto en que tendrá que gobernar. La crisis económica continua y aunque haya algún indicio de recuperación, sus consecuencias durarán varios años. Previsiblemente, el crecimiento

del PIB será muy moderado y el inicio de la recuperación del empleo no empezará a producirse hasta finales del 2012 y tardará varios años en reducirse la tasa de paro a la mitad de la actual: Mientras tanto, las tensiones sociales, derivadas de las medidas de austeridad y de adelgazamiento de la economía, es probable irrumpan en la superficie en mayor intensidad que hasta el momento.

Los sindicatos, con un gobierno de derechas, se sentirán más libres para elevar sus protestas y sus exigencias. A su vez el nuevo fenómeno de los “indignados”, aparecido el 15 de marzo y que se ha extendido rápidamente a otros países, es previsible arrecie en sus reivindicaciones y protestas. En síntesis, la paz social se verá alterada muy probablemente por la eclosión de los sentimientos de frustración de las capas más perjudicadas de la población, especialmente las nuevas generaciones, a las que se ofrece el panorama de un futuro sin futuro.

“ El Presidente español se negó de buen inicio a reconocer la existencia de la crisis, con lo que se perdieron muchos meses sin tomar las medidas que hubieran procedido”.

Sobre si la victoria vaya a producirse por mayoría absoluta o no, reviste gran importancia en cuanto a los posibles equilibrios internos en un Estado plural como el español, en el que existen distintas sensibilidades tanto nacionales como culturales y lingüísticas. La cohesión interna de España descansa en que esas distintas sensibilidades, encuentren un marco de convivencia en el que todas se sientan cómodas.

Las experiencias recientes desde que en 1976, después de la dictadura franquista, se recuperó las instituciones democráticas, es de que cuando el poder lo ostenta un partido con mayoría absoluta, su práctica de gobierno tiende a ser centralista y homogeneizadora, marginando a las autonomías con características y personalidad propias, tanto en la no potenciación de su economía, como en un trato fiscal discriminatorio, así como oponerse a lo que suponga una potenciación de sus propias instituciones.

Por el contrario, en los períodos en los que el partido gobernante no disponía de mayoría absoluta, al verse precisado a recabar el apoyo parlamentario de fuerzas políticas representantes de esas nacionalidades (como es el caso de Cataluña y del País Vasco especialmente), la política practicada desde el gobierno central es más respetuosa de esa diversidad. ■



Los retos de la ministra de Cultura con sentido social

El 25 de julio del 2011 Susana Esther Baca de la Colina, o simplemente Susana Baca, de 67 años de edad, fue confirmada como nueva ministra de Cultura. Reemplaza en el cargo al antropólogo Juan Ossio, y enfrenta desde el 28 de julio, en que juramentó ante el presidente Ollanta Humala, una ardua tarea: la de motivar a los agentes de la cultura a sentirse orgullosos de su identidad, y buscar la integración de las diversas culturas en el Perú.

Para convertir ese objetivo en realidad, su portafolio debe crear las más óptimas condiciones en infraestructura y en política cultural. Cuando Susana Baca ya supo de su designación, dijo que aceptaba esta invitación para integrar el Gabinete a pesar de sus numerosos conciertos programados. También dijo estar orgullosa de ser “la primera ministra peruana de raza negra”. Sobre el primer punto, será difícil para una artista como ella dejar el escenario, donde se realiza como persona. El Ministerio de Cultura no es un escenario, es un despacho con graves problemas y muchos retos, que requiere gestión y compromiso diarios. Ella es la líder de ese equipo, y ningún líder es efectivo a miles de kilómetros de distancia.

Entorno al hecho de ser la “primera ministra peruana de raza negra”, está bien que la cantante se sienta orgullosa de sus orígenes étnicos, pero esperamos que esto no sea presagio de una preferencia de algún tipo, ni de mezquindades para motivar, apoyar o simplemente tomar en cuenta los aportes de otras etnias. La cultura peruana es rica y variada, bien lo sabe Susana Baca, en ese sentido sería bueno empezar varias campañas de lectura para motivar desde las bibliotecas municipales -tan olvidadas y poco actualizadas- o en los propios colegios jornadas que alimenten el espíritu y la propia identidad, así como fortalezcan la inteligencia y razón de nuestro jóvenes.

La artista chorrillana afirmó, a pocos días de asumir el ministerio, que su labor la dedicará a trabajar para que la cultura sea “democrática e incluyente”. Sobre el uso de estos términos, habría que analizarlos en el contexto actual. Si esta búsqueda de una “democrática inclusión” tiene que ver con más espacios de expresión cultural para el pueblo, estamos de acuerdo; pero si esta “inclusión” pretende hacer crecer la hierba a costa de otra, volveríamos a lo mismo: una inclusión a medias, o engañoso por decirlo de alguna manera.

La compositora nacional, ganadora además del Grammy Latino 2001, es una especialista en música afroperuana, pero también es alguien que sabe de sus límites. “Tengo toda la voluntad de hacerlo bien”, afirmó a un canal de TV. Y dijo, asimismo, que confiaba en los técnicos que la apoyarán. “Voy a rodearme de gente experta porque hay campos que no domino”, reconoció luego. Ojalá que quienes la asesoren para buscar asesores, sean los mejores; es decir, gente seria y honesta. (C.B.) ■

MACHU PICCHU

El centenario de un descubrimiento

Esta historia empezó la mañana del 23 de junio de 1911, cuando un vapor proveniente de Panamá se aproximó al puerto del Callao. En él se transportaban cinco norteamericanos. Eran los miembros de la “misión científica americana” enviada por la Universidad de Yale.

Hiram Bingham lideraba el grupo, integrado por un geólogo, un topógrafo y dos ayudantes, cuya misión inicial era estudiar las ruinas de Choquequirao y otras en el departamento de Apurímac.

Pero el explorador no era un desconocido, había realizado en febrero de 1909 un viaje del Cusco a Lima, donde observó dichas ruinas cusqueñas. Luego de la noticia del descubrimiento de la ciudadela de Machu Picchu, el 24 de julio de 1911, se sucedieron estudios de campo, lo cual requería un marco legal específico. Así se publicó el 19 de agosto de 1911 el decreto supremo que cedía los objetos duplicados de las excavaciones, siempre y cuando esa concesión se hiciese a “corporaciones científicas oficiales”.

El 23 de diciembre de ese año se publicó otro decreto supremo indicando la “fianza” que pagarían los excavadores por posibles perjuicios. Sin embargo, la cuestión se complicó el 19 de agosto de 1912, cuando el Gobierno firmó un contrato que daba a Yale exclusividad de estudios por 10 años. Pero Bingham se defendió, y envió una carta al diario El Comercio, que la publicó el 4 de noviembre de 1912. En ella aclaraba que fue el “Gobierno peruano anterior” (Leguía) el que otorgó “el monopolio de las exploraciones y estudios arqueológicos”. Añadía Bingham que aceptaron el hecho en un principio porque “así se resguardaba mejor los grandes monumentos en una sola institución en vez de varias”.

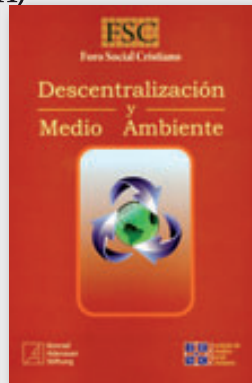
Su afán, y el de Yale, era seguir “fines altamente científicos (...); velar por el progreso científico de este país y sobre todo, demostrar la efectividad de su lema ‘luz y verdad’”. Bingham indicó también que estaban de acuerdo en no considerar la primera cláusula en discusión. La polémica continuaría en los gobiernos de Billinghurst (1912-1914), Benavides (1914), y José Pardo (1915-1919), en el cual se registraron más envíos de materiales arqueológicos al extranjero. El 31 de enero de 1916 se informó de la resolución suprema que disponía que Yale y la National Geographic Society, “están obligadas a devolver, en el plazo de 18 meses, los objetos que se permitió exportar (...)”. El 27 de julio de 1917 se había cumplido el plazo. Pero esa fecha no pasó nada. Sin embargo, parte de este lote recién se recuperó el 18 de setiembre de 1921.

Así fue el comienzo de esta historia de muchas décadas, con etapas de protestas, reclamos y silencios. Hoy tenemos parte de esas “piezas de Bingham” en el Perú, o para ser más exactos, en el Cusco, donde siempre deberán permanecer. (C.B.) ■



Foro Social Cristiano. Descentralización y medio ambiente (LIMA, 2011)

Libro del Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC), con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer, en el que se reúne las ponencias de dos foros: “Descentralización. Sistemas de representación y participación ciudadana”, realizado el 26 de mayo de 2010; y “Medio Ambiente”, el 25 de agosto de 2010.



El uso adecuado del ambiente se ha convertido en un tema central de debate, especialmente en países como el nuestro, de gran diversidad ecológica y con una gran vulnerabilidad a los cambios climáticos. Mientras tanto, otro aspecto crucial en el debate actual del país es la descentralización, un proceso indispensable para cualquier propuesta política que quiera hacer viable nuestras Nación.

Participaron en el primer foro: Jaime Montoya Ugarte, Jorge Lafosse y Rafael Valencia Dongo; y en el segundo foro: Manuel Bernales Alvarado, Eduardo Musso, Joaquim Roth y Germán Vera Esquivel. ■

Perú-Ecuador: una experiencia exitosa de paz y buena vecindad. Serie: política exterior peruana (LIMA, 2010)

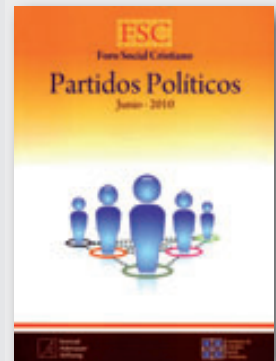
Volumen del Instituto de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer. Se trata de una investigación que abarca el largo proceso de paz, cooperación e incremento del nivel de nuestras relaciones en el campo económico, social, cultural, entre otros, que desde octubre de 1998 se establecieron entre ambos países.

En ese sentido, no solo se realizó una evaluación de los primeros once años de ejecución de los acuerdos de paz, sino también se analizaron los factores que hicieron posible alcanzar esos acuerdos, así como los factores que han permitido construir una nueva relación entre los países vecinos. En ese objetivo, se entrevistó para el proyecto a muchos actores del proceso, que colaboraron con la obra desinteresadamente. ■



Foro Social Cristiano. Partidos políticos (LIMA, 2010)

Libro que el Instituto de Estudios Social Cristianos publica con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer. El foro que reproduce este volumen trata de estimular la reflexión de la coyuntura política del país, desde la perspectiva de la propuesta social cristiana y así generar un espacio que convoque a personas que pertenecen o se identifican con valores del Humanismo cristiano.



Este foro se realizó en torno al tema de los partidos políticos, el 23 de junio del 2010, contó con la presencia de Lourdes Flores, Carlos Blancas, Luis Solari y Rafael Roncagliolo, quienes expusieron sus distintas perspectivas, demostrando su amplia y rica experiencia en este tema.

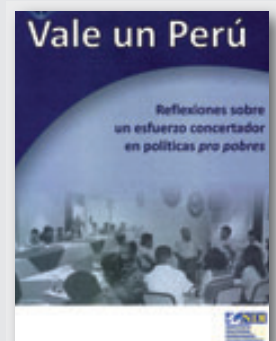
Ellos coincidieron en la necesidad de defender la continuidad histórica y vocación de permanencia de las instituciones frente a la volatilidad del caudillismo que ha caracterizado a la mayoría de partidos políticos de nuestra historia. Hubo debate, opiniones y un animado coloquio con el público asistente. ■

Vale un Perú. Reflexiones sobre un esfuerzo concertador en políticas propobres (LIMA, 2011)

Publicación del Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales, que cierra un capítulo en el establecimiento de una metodología de trabajo que establece vasos comunicantes y puentes de confianza entre actores e instituciones diversas, para trabajar un tema medular: la lucha contra la pobreza, más conocida en el ámbito de las Ciencias Sociales como las “políticas propobres”.

Tres destacados profesionales peruanos explican, analizan y evalúan. Fernando Romero Neira (Cusco), Arturo Parra Ruiz (Ayacucho) y Roberto Sánchez Palomino (Lambayeque) escribieron ensayos cortos sobre su involucramiento personal e institucional con este proceso.

Cada uno, a su manera, y con su propia visión y estilo consignan sus apreciaciones y adjuntan algunos otros documentos que complementan sus aportes. ■



81,587 ALUMNOS + ACTIVOS Y SALUDABLES



El programa **EducAnimando con Salud** de la Fundación Inca Kola

ha logrado incorporar, desde el año 2007, estilos de vida activos y saludables en:

-  **81,587** alumnos
- 3,368** docentes capacitados
- 330** instituciones educativas

Este programa, desarrollado con el apoyo de Prisma ONG, ha recibido los siguientes reconocimientos:

- Premio Perú 2021** a la Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible de las Empresas, y el
- Premio Especial de Empresa Peruana del Año** por contribuir con el bienestar físico y emocional de niños y adultos.



Un programa de:

